

al margen

PUBLICACIÓN DE DEBATE LIBERTARIO • AÑO XXVII • Nº 106

VERANO 2018 • 2



Dossier

EL COMPROMISO DEL ARTE EN TIEMPOS DE REPRESIÓN



Edita: Ateneo Libertario
 Al Margen
 Redacción: **EL COLECTIVO**
 Dep. Legal: V-627-1994
 C/ PALMA, 3 • 46003 VALENCIA
 Tel.: 96 392 17 51
 Martes de 19 a 21h
 Jueves a partir de las 20h
ateneoalmargen.org
correo@ateneoalmargen.org

am

Nº 106 - Verano 2018

- 3 EDITORIAL: La irrenunciable libertad de expresión
- 4 LOS ÚLTIMOS DE LA CLASE: Ilusiones, espejismos y trenes en vía muerta
- 5 LA VERANDA: La victoria de los lugares sobre los “no lugares”
- 6 Periodistas en México, un oficio de alto riesgo
- 8 La Iglesia Católica española (y IV): Régimen del 78
- 10 La tradición libertaria
- 11 **DOSIER: El compromiso del arte en tiempos de represión**
- 12 **Qué saben ellos**
- 13 **Los Intocables**
- 14 **Cómo combatir el silenciamiento alienador**
- 16 **L’Ornament no ès delict**
- 17 **Antonio Maenza en pocas palabras: Cineasta**
- 20 **Poema por fin aprobado por el Gobierno**
- 21 **“Fallas Antifascistas”, un juego efímero de libertad de expresión**
- 22 ECOS DE SUCIEDAD: Entrevista con Pedro Capillas, el polémico alcalde de Abejorros
- 23 El pueblo es parte de mi vida
- 24 Drets de les dones: Violació o abús. Aviso a los lectores, simpatizantes y amistades
- 25 Respetar las ideas
- 26 POESÍA: Carlos Ávila
- 28 CITAS CÍTRICAS: Georges Perec
- 29 EL EMBUDO
- 31 PUBLICACIONES. PUNTOS DE DISTRIBUCIÓN
- 32 FOTO. LA TAPIA

PORTADA: EL BÚHO

Copy left

"Se autoriza la reproducción total o parcial de los textos incluidos en esta revista, siempre que sea citada la fuente y no sean utilizados con ánimo de lucro"

irapuros

LA IRRENUNCIABLE LIBERTAD DE EXPRESIÓN

Una de las primeras medidas con las que tendrá que enfrentarse el nuevo gobierno de Sánchez es la derogación o revisión de la Ley de Seguridad Ciudadana (Ley Mordaza) y será un indicativo revelador de lo que podemos esperar en cuanto a cambios significativos en la política estatal. En el moderno Estado español, la primera vez que se planteó la libertad de expresión fue a comienzos del siglo XIX, en las Cortes de Cádiz y nada más con respecto a las cuestiones políticas, quedando excluida de la libre expresión la religión, por el enorme poder de la Iglesia Católica de entonces —y de ahora mismo— (recordemos tan sólo la reinstauración de la Inquisición por Fernando VII y la muerte en la horca, ante la iglesia de los Santos Juanes de Valencia, del Maestro Ripoll, que posee el dudoso honor de ser el último ajusticiado por la Inquisición —Junta de Fe de la Diócesis de Valencia— por el terrible delito de hacer reflexionar a sus alumnos con espíritu crítico), desde entonces hasta ahora, la libertad de expresión en España ha tenido siempre graves carencias. En la Constitución de 1978 se intentó remediar la situación pero la influencia de las fuerzas conservadoras y la debilidad interesada y cómplice de las supuestas izquierdas, eran demasiado grandes y el artículo 20 mantiene un elevado grado de ambigüedad:

Por una parte:

"1. Se reconocen y protegen los derechos:

a) A expresar y difundir libremente los pensamientos, ideas y opiniones mediante la palabra, el escrito o cualquier otro medio de reproducción.

b) A la producción y creación literaria, artística, científica y técnica.

c) A la libertad de cátedra.

d) A comunicar o recibir libremente información veraz por cualquier medio de difusión. La ley regulará el derecho a la cláusula de conciencia y al secreto profesional en el ejercicio de estas libertades.

2. El ejercicio de estos derechos no puede restringirse mediante ningún tipo de censura previa."

Pero por otra parte:

"4. Estas libertades tienen su límite en el

respeto a los derechos reconocidos especialmente, en el derecho al honor, a la intimidad, a la propia imagen y a la protección de la juventud y de la infancia.

5. Sólo podrá acordarse el secuestro de publicaciones, grabaciones y otros medios de información en virtud de resolución judicial."

Y como el derecho al honor y la propia imagen son tan subjetivos como relativos e interpretables de diferentes formas...

Por si la Visión "constitucional" no fuera suficientemente oscura y ambigua, en la actualidad, la Ley de Seguridad Ciudadana,



de marzo de 2015, conocida como ley mordaza, ha venido a agravar notablemente la situación con la catalogación entre otras de las siguientes novedades:

Las multas las puede poner la propia policía, sin tener que pasar por el juzgado. Una de las críticas más fundamentadas que se le ha hecho es la de proveer a las fuerzas y cuerpos de seguridad del Estado de una alta discrecionalidad a la hora de sancionar infracciones previstas en la ley. Igualmente se le atribuye el carácter inmediatamente ejecutivo del acto sancionador y que, siendo además un hecho exclusivamente administrativo, los recursos contra esta sanción deben canalizarse en última instancia por vía de la jurisdicción contencioso administrativa, normalmente lenta, y de resultado muy incierto, ya que, según la legislación española, las actas levantadas por funcionarios públicos en ejercicio de su función «tienen presunción de veracidad salvo prueba en contrario» (artículos 57.1 y 137 de la LRJAP-PAC22 y artículo 52 de la Ley Orgánica de protección de la seguridad ciudadana).

Así pues, en caso de testimonios contradictorios, la opinión del agente de la autoridad siempre tiene prioridad ante el juez.

En pocas palabras: primero paga la multa y luego denuncia, que como "el agente sancionador" mantenga su versión (presunción de veracidad), no te habrá aprovechado de nada. Otro de los aspectos controvertidos es la creación, al amparo de su artículo 43, de un «Registro central de infracciones contra la seguridad ciudadana» en el Ministerio de Interior. La finalidad de este registro es la de «apreciar la reincidencia en la comisión de infracciones tipificadas en esta Ley», que se sumaría al ya existente «Registro central de penados y rebeldes» (dependiente del Ministerio de Justicia), para los antecedentes penales, y los antecedentes policiales, a cargo de la Policía Nacional, Guardia Civil y policías autonómicas. Con lo cual, con tantos y tan exhaustivos registros, la "obtención" de antecedentes penales está garantizada.

Desde 2015, los casos de violación del derecho a la libertad de expresión han sido incontables. Amnistía Internacional lo ha denunciado en su informe anual y el *New York Times*, sobre la censura en Arco de las fotos de Santiago Sierra, escribía: "... ya sea por ley o intimidación, España se ha convertido en un país donde los riesgos para a la libertad de expresión, han crecido sigilosamente los últimos años", y la cosa no parece que vaya a terminar a corto plazo.

La derogación de la fábula orwelliana en la que nos han encerrado con la Ley Mordaza, con obligación de denunciar a nuestros vecinos incluida, debería ser una de las primeras tareas que el nuevo gobierno de supuesto "cambio" se impusiera como prioritaria. Con su actuación al respecto, podremos vislumbrar si existe la posibilidad de introducir, aunque sea un átomo de dignidad en la situación actual.

Por nuestra parte, ¿cuál es la respuesta?, pues la única posible: fomentar los medios de comunicación alternativos, donde podamos expresarnos con total libertad y continuar diciendo, escribiendo, cantando, pintando, fotografiando... lo que creamos oportuno. Y seguir luchando para que las calles sigan siendo nuestras. Si perdemos esta batalla, habremos entrado en la más terrible distopía, la del miedo, la paranoia y la autocensura.



Ilusiones, espejismos y trenes en vía muerta

ANTONIO PÉREZ COLLADO

El debate que ha suscitado dentro del mundillo libertario el proceso de independencia de Cataluña y la proclamación de la república (aunque sólo durase unos minutos) requiere de un debate mucho más sereno y reflexivo de lo que está siendo el intercambio de mensajes cargados de condenas categóricas, acusaciones poco disimuladas de inmovilistas o reformistas, etc. entre quienes, sin abrazar toda la causa nacionalista en su demanda de desconexión catalana del anacrónico estado central y centralista de España, veían claramente una gran oportunidad de avanzar hacia una imparable descomposición del régimen del 78 y el surgimiento de otros proyectos de repúblicas progresistas en el resto de comunidades históricas españolas (o ex españolas, según se mire) y otro sector que recela —quizás en demasía— de cualquier movimiento que se salga de lo que ha venido siendo la postura del anarquismo frente al Estado, por muy popular y participativo que nos lo quieran pintar.

Sin duda ninguna de las dos opiniones —porque no hay teorías más elaboradas o textos concienzudos actuales al respecto— está en posesión de esa verdad o razón absoluta. Y no porque lo absoluto no exista, sino también porque cada parte tiene sus argu-

mentos para lamentar que el anarquismo del siglo XXI siga sin abordar su imprescindible actualización para convertirse en una herramienta útil y atractiva para la transformación de la sociedad actual, que no es la misma que conocieron los teóricos y activistas que todavía son nuestra fuente de inspiración.

Personalmente creo que esta reflexión es cada vez más compartida en la familia libertaria; y está bien que nos preocupemos porque nuestra idea no tiene el protagonismo ni la influencia social que tuvo en otros momentos de la historia. Sin embargo, saber que no lo estamos haciendo bien del todo no puede conducirnos a la desesperación, ni mucho menos a la descalificación de militantes y sectores que —con mayor o menor acierto— intentan posicionarse ante problemas y conflictos de nuestro tiempo para los que no tenemos respuesta, o las que tenemos ya no nos pueden servir.

Dicho esto, y volviendo al terreno concreto de la demanda de independencia para Cataluña y otros territorios, que no van a querer ser menos, desde mi modesta posición me atreveré a aportar alguna reflexión al respecto. En primer lugar he de reivindicar que no compartir totalmente una opinión o propuesta no te convierte automáticamente

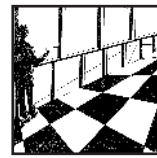
en un entusiasta de la postura contraria. Por lo que no vibrar con los discursos nacionalistas o tener dudas sobre la voluntad revolucionaria de la burguesía catalana no significa que aceptes la represión policial, el artículo 155 u otras medidas adoptadas por el gobierno central. De igual forma que entender el derecho de cada pueblo a defender su lengua o su capacidad para decidir su futuro (sea éste la forma de gobierno, la calidad de sus servicios públicos o implantar una renta básica) te convierte en un apóstol a favor de la construcción de un nuevo estado.

Y es que tener un gran pasado, los mejores y más preclaros pensadores, haber sobrevivido a las hecatombes de las ideologías clásicas y estar bien situados en la parrilla de salida ante las nuevas luchas no nos servirá de mucho si no contamos con debates profundos, con propuestas puestas al día, con proyectos utópicos pero realizables —que ambas cosas son compatibles. Tenemos que ofrecer a las nuevas generaciones, empobrecidas y desengañadas, algo más que filosofía y libros de historia.

Lo dicho anteriormente no supone que, por otro lado, tengamos que tirar por la borda el legado de quienes nos precedieron en la difusión de la Idea o que, ante la lentitud y la gran dificultad de nuestros proyectos, sea más eficaz abrazar o asumir propuestas que no solamente nada tienen que ver con el programa libertario, sino que nos van a conducir a nuevos desencantos y a retornar a la casilla de salida. Es cierto que hemos perdido más de un tren con nuestras dudas, divisiones y desconfianzas, pero para corregir esos errores la solución no debe pasar por tomar el primer tren que llegue, sin preocuparse por saber adónde va, quién lo conduce y qué precio hay que pagar por ese arriesgado viaje.

Es comprensible que la gente se entusiasme con cualquier promesa de cambios y mejoras, pero la historia es tozuda y muy pedagógica. No basta con las definiciones, como ha ocurrido con los Comités de la Defensa del Referéndum o de la República (incluso han sido presentados como de la Revolución) y el fallido asalto a los cielos... pasando antes por un gobierno de los de la casta. Al final parece que el sistema hasta sale fortalecido de estas crisis y la gente se ilusiona con una ingenuidad preocupante cuando escucha embelesada los vacíos discursos de los profetas y salvadores de turno.

La propuesta del anarquismo del nuevo milenio tiene que ser la participación en todas las luchas sociales, con nuestro mensaje claro, con nuestras alternativas, y la puesta en marcha de proyectos autogestivos que hagan ver a la sociedad que lo nuestro sí que es posible y va en serio.



La victoria de los lugares sobre los “no lugares”

RAFA RIUS



"La identidad se construye en el nivel individual a través de las experiencias y las relaciones con el otro. Eso es también muy cierto en el nivel colectivo. Un grupo que se repliega sobre sí mismo y se cierra es un grupo moribundo"

Marc Augé

"La política se debe hacer en las instituciones y no en la calle"
Editorial El País 02/04/2018

Mucho se podría decir de la línea errática, tendenciosa y manipuladora que siguen los editoriales de *El País*, la cabecera de referencia del grupo PRISA, pero en cualquier caso resulta reveladora del temor que la recuperación de la calle como espacio de acción política ha suscitado en los estamentos partidarios del mantenimiento del statu quo reinante en el actual Estado español. Contradictoriamente, en el citado editorial se reconocía que: *"La debilidad del Gobierno (del PP), pareja a la de la oposición, ha convertido el Parlamento en un teatro en el que en lugar de hacerse política, alcanzarse pactos y buscar compromisos que impulsen el país y atiendan las necesi-*

dades de los ciudadanos, se escenifica día tras día la incapacidad de unos y otros para ir más allá de las batallas retóricas campales". Así pues, ¿en qué quedamos? Si en estos momentos lo que se representa en el Parlamento es un mal sainete que en el mejor de los casos resulta inútil, cuando no tóxico, ¿a qué extrañarse de que las personas de diferentes colectivos tomen la calle, hartas de tomaduras de pelo gubernamentales y parlamentarias?

Aquello que ya no podemos ignorar es que hoy, en nuestras ciudades hay sitios de tránsito y sitios de encuentro; sitios donde los itinerarios corren en paralelo y sitios donde tienden a cruzarse; sitios estáticos y sitios dinámicos; sitios donde uno puede encontrarse con personas y sitios donde las personas se transforman en cosas. En definitiva, hay lugares y, en palabras del antropólogo Marc Augé¹, "no lugares". El "no lugar" se identifica con el espacio de tránsito, de flujo, que desplaza la hegemonía del "lugar antropológico", fijo y estable, sede de la identidad y la subjetividad. Un no lugar es una autopista, una habitación de hotel, un restaurante fast food-drive in, un aero-

puerto o un centro comercial... En cambio, un lugar es el café del barrio, la asociación de vecinos, el centro social okupado... Y, sustancialmente, el lugar paradigma de humanización, convivencia e intercambio interpersonal es, desde el neolítico hasta nuestros días y en las más diferentes culturas, la calle.

Desde que el 1º de Mayo de 1976 Manuel Fraga, según parece, pronunciara la nefasta frase "la calle es mía", hasta ahora mismo en que los políticos en el poder no se atreven a invocarla pero intentan ponerla en práctica por medio de leyes represivas cada vez más duras y sofisticadas, el espacio colectivo de calles, plazas y avenidas, se ha revelado como un espacio de lucha insustituible en el que nos relacionamos, compartimos perplejidades, desechamos espurias diferencias y combatimos el miedo al "divide y vencerás".

La identidad de un grupo social entra en crisis cuando rechaza el juego social del encuentro con el otro. Frente a un espacio virtual —y por tanto ficticio— que parece estar cada vez más vinculado a la identidad de toda una generación de aborígenes digitales, perdidos en una selva de pantallas en distintos pero similares soportes, atiborrados de informaciones aparentemente banales, diseñadas a fin de construir para ellos su lugar en el mundo, frente a todo ello: la calle, salir a la calle a manifestarse y reivindicar o sencillamente a pasear, a lo que los situacionistas llaman "derivar", o lo que es lo mismo, caminar sin un objetivo concreto y abiertos a todo tipo de insólitos encuentros, perseverando contra los urbanicidas que tratan de llenar nuestras ciudades de "no lugares" fríos, inhóspitos, refractarios a cualquier tipo de relación humana.

Decía el futurista Marinetti hablando de arquitectura: "Cada generación deberá construir su ciudad". Pues bien, mujeres, jubilados y otros diversos colectivos, han tomado las calles para no dejarlas, para construir paso a paso su ciudad. Bienvenidos sean.

¹ Marc Augé: *"Los no lugares. Espacios del anonimato"*.

PERIODISTAS EN MÉXICO, UN OFICIO DE ALTO RIESGO

ENRIC LLOPIS

34.748. Es la cifra de desaparecidos en México durante la última década, según el Registro Nacional de Personas Extraviadas o Desaparecidas (RNPED); pero organizaciones como Data Cívica —que señala casos “borrados” de las listas—, familiares y activistas han cuestionado la estadística oficial. Además, sólo durante la presidencia de Felipe Calderón, entre diciembre de 2006 y noviembre de 2012, en México se cometieron más de 100.000 homicidios; el exmandatario, miembro del Partido de Acción Nacional (PAN), fue el impulsor de la Guerra contra el Narco. El “sexenio” de Peña Nieto —actual presidente, del PRI— no ha representado un cambio de tendencia y, de hecho, el número de asesinatos ya supera al de su antecesor. En medio de la violencia estructural, un capítulo específico es el de los periodistas. Según la Comisión Nacional de Derechos Humanos (CNDH), desde el año 2000 hasta hoy han sido asesinados 133 periodistas en México y 21 han desaparecido, con una impunidad que alcanza el 90% de los casos.

Desde hace 30 años, la asociación Comunicación e Información de la Mujer (CIMAC) trata desde el país centroamericano de “contribuir al cambio social y la democratización de los medios” con una perspectiva de género. Cuentan, desde 1988, con una agencia informativa en Internet (Cimacnoticias), que produce noticias, reportajes, artículos de opinión y contenidos audiovisuales, además de documentar la violencia de la que son objeto las periodistas. Según su página Web, más de 5.000 personas suscritas en las listas reciben las informaciones —diarias y semanales— de la agencia. Debido al trabajo en un contexto hostil, la Unió de Periodistes Valencians otorgó a CIMAC el Premi Llibertat d'Expressió 2018, en un acto celebrado el tres de mayo en la Universitat de València; la organización profesional distinguió asimismo a los periodistas y fotógrafos agredidos por grupos fascistas durante la manifestación del 9 de octubre, día de la Comunitat Valenciana, que tuvo lugar en Valencia.

En la rueda de prensa previa a la entrega de los galardones, la periodista y directora general de CIMAC, Lucía Lagunes Huerta, recordó la situación de acoso sexual a la que se vio sometida la reportera del canal FOX Sports,

María Fernanda Mora, tras la celebración el 25 de abril de la final de la Liga de Campeones de la CONCACAF entre el Guadalajara (México) y el Toronto (Canadá). Mientras la periodista informaba en directo ya concluido el partido de fútbol, un hinchista le realizó tocamientos y manoseó; la informadora se defendió golpeando al agresor con el micrófono. Cuatro días después de los hechos, María Fernanda Mora escribió una carta, reproducida en su cuenta de Twitter, en la que afirmaba: “Me inquietan los titulares que minimizan, cuestionan o entrecomillan el acoso del cual fui víctima, que tergiversan el escenario y me señalan como agresora; todos debemos ejercer nuestra profesión con libertad, exigimos respeto”.

Uno de los grandes ejemplos de resistencia es el de la periodista y defensora de los Derechos Humanos Lydia Cacho Ribeiro, que el 16 de mayo presentará la miniserie documental “Somos Valientes”; en el audiovisual ha entrevistado a niñas y niños mexicanos con un enfoque de Educación para la Paz y erradicación de la violencia. En julio de 2017 la escritora fue amenazada por un individuo en el Estado de Quintana Roo, días antes de publicar el reportaje “Puerto Morelos: otra tierra de ambiciones” en el periódico digital Aristegui Noticias. El texto documenta el acaparamiento ilegal de tierras en la costa y los allanamientos practicados por grupos armados, con la protección de políticos, en el principal puerto quintanarroense. En 2015 la periodista informó en otro reportaje —publicado por Aristegui Noticias y Newsweek— de los homicidios, amenazas y despojos de tierra a ejidatarios en Tulum, localidad turística de la Riviera Maya. Lydia Cacho es una periodista de largo recorrido, autora de 12 libros. En 2005 fue detenida por la policía, incomunicada y torturada, tras revelar en el libro “Los demonios del Edén” los vínculos empresariales de una red de pederastia y pornografía infantil. Debido a las amenazas, en 2009 la Comisión Interamericana de Derechos Humanos (CIDH) otorgó medidas cautelares de protección a favor de la investigadora, que se vio forzada a abandonar —temporalmente— México en 2012.

El informe anual de la ONG Article 19, “Democracia simulada, nada que aplaudir”, concluye que México es el país peligroso de América Latina para el ejercicio del periodismo.

En 2017 la organización defensora de la libertad de expresión documentó 12 asesinatos y 507 agresiones contra periodistas (1.986 durante los seis años en que Peña Nieto preside México). En 2016 CIMAC presentó el informe “El poder del cacicazgo. Violencia contra mujeres periodistas 2014-2015”; la mayoría de las agresiones se produjeron durante el seguimiento de mítines, marchas y plantones de movimientos sociales (2014); y durante procesos electorales, investigaciones de corrupción y compra de votos (2015). “Los autores de los



ataques a las periodistas son básicamente funcionarios públicos, aunque la narrativa del Gobierno los achaque al crimen organizado”, destaca Lucía Lagunes, coordinadora de la investigación; “es cierto que en México se producen estas graves situaciones de crimen, pero no son ajenos a las estructuras estatales; porque la violencia organizada no nació en 2006, con la ‘guerra’ de Calderón, sino que fue gestándose durante muchos años, de manera que políticos y militares también encontraron una forma de poder a través del delito”.

En marzo de 2017 fue asesinada en Chihuahua con ocho disparos de bala —cuando salía de su domicilio y en presencia de su hijo— la periodista Miroslava Breach, corresponsal de La Jornada en Chihuahua durante 20 años

y colaboradora del diario Norte de Ciudad Juárez. En marzo de 2016, la periodista informó en La Jornada de que el “crimen organizado” logró imponer a candidatos del PRI y el PAN en las listas para las elecciones locales en municipios de la sierra. “Centenares de familias desplazadas de las comunidades y pueblos serranos de Chihuahua han perdido sus casas, ganado y tierras, a manos de narcotraficantes que con amenazas de muerte les impiden regresar”, escribió en La Jornada en agosto de 2016 (tras la publicación del reportaje fue objeto de amenazas). Diez días antes del homicidio, Miroslava Breach Velducea difundió que la Fiscalía General del Estado investigaba la existencia de cementerios clandestinos en el municipio de Madera. Además la periodista indagaba, en el momento de su asesinato, la perforación ilegal de pozos y la adquisición de tecnologías para el riego —en al menos nueve municipios—, con el fin de blanquear dinero procedente del narcotráfico.



“Más de un año después —apunta Lucía Lagunes— no tenemos la respuesta de quién asesinó a Miroslava, más bien hay evasivas por parte de las autoridades; asimismo este crimen lleva una doble marca”; porque en Ciudad Juárez, de 1,3 millones de habitantes, localizada en el desierto de Chihuahua y fronteriza con Estados Unidos, comenzó a difundirse en 1993 la desaparición de mujeres y niñas humildes, sometidas a violencia sexual, torturadas y abandonadas entre los escombros; esto fue el inicio, pero la Red Mesa de Mujeres de Ciudad Juárez ha contabilizado 1.452 mujeres asesinadas entre 1993 y 2015, lo que la antropóloga mexicana Marcela Lagarde calificó como “feminicidio”.

La reportera del periódico Proceso en Chihuahua y fundadora de la Red Libre Periodismo, Patricia Mayorga, salió de México tras la muerte de Miroslava Breach. “Juntas, investigaban sobre precandidatos a alcaldías que eran familiares de grupos criminales, cuando empezaron las amenazas para ambas”, detalla Proceso. Mayorga denunció las redes de corrupción, la censura y el endeudamiento en la etapa del exgobernador César Duarte Jáquez (2010-2016), del PRI, actualmente prófugo de la justicia (la Fiscalía se ha incautado de manera provisional de un rancho de 30.000 hectáreas presuntamente comprado con dinero público por Duarte en 2012). La corresponsal ha informado, además, de la lucha que sostienen las comunidades tarahumaras contra las talas ilegales en los bosques de la sierra, conflicto que explica el asesinato del líder indígena Isidro Baldenegro en enero de 2017. “Detrás de la guerra del agua, corrupción gubernamental”, ha titulado Patricia Mayorga otro reportaje reciente en Proceso, en el que aborda la sobreexplotación de pozos en Chihuahua y las consecuencias en forma de homicidios impunes: tres defensores de derechos humanos liquidados, según las organizaciones comunitarias.

Tras una visita conjunta a México a finales de 2017, los Relatores Especiales sobre la libertad de expresión de Naciones Unidas y la CIDH recordaron que —según informes de las

Los autores de los ataques a las periodistas son básicamente funcionarios públicos, aunque la narrativa del Gobierno los achaque al crimen organizado

ONG— “ha habido un aumento del 200% en los ataques contra mujeres periodistas”; las profesionales también refirieron a los relatores situaciones de “acoso” por parte de autoridades públicas y “ataques físicos” de la policía durante el desempeño de su trabajo. De acuerdo con las fuentes consultadas, “el 99,6% de los crímenes contra periodistas continúan sin resolverse”; además, “no se concibe que el Gobierno mexicano haya fracasado para determinar las circunstancias en que al menos 20 periodistas han desaparecido”, destacaron los dos expertos. Pese a las advertencias que realizaron en las visitas de 2010, ocho años después concluyeron que la violencia persiste, “acompañada de impunidad”.

En 2012 se creó el Mecanismo para la Protección de Defensores de Derechos Humanos y Periodistas, que actualmente cuenta con 652 personas beneficiarias (282 periodistas). Esta instancia federal, adscrita a la Secretaría de Gobernación, tiene como fin proteger a activistas e informadores que sufren amenazas, agresiones físicas o secuestros. “El Mecanismo no cuenta con recursos suficientes para realizar su mandato de manera efectiva”, concluyeron en 2017 los relatores internacionales. En cuanto a la Fiscalía Especial para la Atención de Delitos cometidos contra la Libertad de Expresión (FEADLE), constituida en 2010 y dependiente de la Procuraduría General de la República, “los resultados han sido negativos”, resume Lagunes, por la “ineficiencia” en la investigación y sentencia de los asesinatos a periodistas.

Un ejemplo representativo de la lucha por la libertad de expresión en México es el de Carmen Aristegui. En 2015 la periodista fue despedida de MVS Radio, uno de los grandes grupos mexicanos de radiodifusión. El despido, del que se hizo eco la prensa internacional y generó un escándalo político en México, se produjo después de que Aristegui anunciara la adhesión del grupo de periodistas de la Primera Emisión de Noticias MVS a la plataforma independiente “MéxicoLeaks”, que permite a los ciudadanos la filtración anónima de informaciones; además su equipo de investigación publicó en 2014 un reportaje titulado “La Casa Blanca de Enrique Peña Nieto”, que revelaba la compra de una mansión por parte de la esposa del presidente de la República, Angélica Rivera, en la zona exclusiva de Lomas de Chapultepec (al oeste de Ciudad de México).

La residencia de lujo, valorada entonces en siete millones de dólares, estaba registrada a nombre del grupo Higa, beneficiado según el reportaje por los contratos de obra pública cuando Peña Nieto ejercía como gobernador en el Estado de México. La periodista, que dirige un noticiario (“Aristegui en vivo”) en Internet, afronta una demanda del grupo MVS por “daño moral”, como autora del prólogo del libro que da cuenta de la investigación. Asimismo el periodista Humberto Padgett fue demandado en enero —también por “daño moral”— por un capítulo del libro “Los suspirantes 2018”, editado por Planeta, en el que informa sobre relaciones sexuales con menores de edad en las que estaría implicado el exgobernador del Estado de México, Eruviel Ávila, del PRI. Si prospera la reclamación, Padgett tendrá que indemnizar al presuntamente difamado con 10 millones de pesos (428.000 euros). “Es la respuesta de muchos políticos cuando no les gusta lo que escribe un periodista; en otros casos actúa la policía y el ejército”, remata Lucía Lagunes.



La Iglesia Católica española (y IV) Régimen del 78

MIGUEL HERNÁNDEZ ALEPUZ

ASSOCIACIÓ VALENCIANA D'ATEUS I LLIUREPENSADORS (AVALL)

Muerto el perro no se acabó la rabia. Dos ideas estaban claras en ese momento histórico para la jerarquía de la Iglesia: que no iban a renunciar a nada importante, pero también que para lograrlo no se podía seguir sin cambiar nada. Como dijo Lampesusa en su novela *El Gatopardo*, “si queremos que todo siga como está, es necesario que todo cambie”. El Estado español tenía que entrar en el Mercado Común y en la OTAN, y para ello era preciso urdir un sistema político supuestamente democrático para hacerlo homologable al resto de países europeos y que dejara así de ser el último residuo de la época de los fascismos. Es lo que los medios de comunicación del régimen llaman “la transición democrática”. El Estado español ya no podía ser legalmente teocrático. Había que tolerar la existencia de otras religiones, que la educación no fuera exclusivamente católica, que pudieran existir matrimonios no católicos, entre otros ejemplos. Todo ello era muy doloroso, pero no había más remedio que aceptarlo. Sin embargo, eso no quería decir que hubiera que renunciar a lo importante: el dinero público, los privilegios educativos y el dominio en lo simbólico. El Estado español siguió siendo católico, pero había que enmascararlo, ya no se podía

seguir legislando, financiando y actuando con la misma desfachatez que antes.

Los Acuerdos de 3/1/1979, negociados en secreto durante los 2 años anteriores pero firmados solo 5 días después de la entrada en vigor de la Constitución (para que no se pudiera decir que eran “preconstitucionales”) es un documento muy curioso donde una de las partes, el Estado español, se compromete a muchas obligaciones y la otra, la Iglesia católica española, a ninguna. Se llama Acuerdos y no Concordato porque era un concepto con connotaciones negativas tras las dictaduras fascista, franquista y nazi. Sin embargo, el Concordato de 1953 no está derogado y por tanto sigue vigente. Los Acuerdos tienen 4 puntos: sobre Asuntos Jurídicos, sobre Enseñanza y Asuntos Culturales, sobre asistencia religiosa a las Fuerzas Armadas y el servicio militar de clérigos y religiosos, y sobre Asuntos Económicos. Son la base de la mayoría de los privilegios de que goza la Iglesia católica española en la actualidad. Estos Acuerdos vulneran la Constitución al menos en 2 principios: el de la igualdad ante la ley y el de la aconfesionalidad del Estado. Además, se les quiere dar el carácter de internacional cuando en realidad se firmaron con un Estado-ficción que es el Vaticano, creado por

los Acuerdos de Letrán de 1929 firmados por Mussolini. Son los acuerdos con una organización religiosa y nada más, y bastaría voluntad política para derogarlos. Por si fuera poco, España, como Estado formalmente democrático, ha ratificado la Declaración Universal de Derechos Humanos, el Pacto Internacional de Derechos Civiles y Políticos, el Convenio de Roma, entre otros, y se somete a los correspondientes controles jurisdiccionales internacionales, mientras que el Vaticano ni ha firmado, ni se somete a esos “controles”. Por tanto, no tendría necesidad de firmar Acuerdos de ese tipo con ninguna confesión religiosa ya que está obligado a fomentar la libertad de culto, la libertad de conciencia (y por lo tanto de religión) y está legitimado para llegar a acuerdos de cooperación con todo tipo de entidades sociales (incluidas las religiosas) siempre basadas en el bien común y, por supuesto, sin otorgar privilegios a unas sobre otras.

La Constitución del 78, en su artículo 16.3 sostiene: “Ninguna confesión tendrá carácter estatal. Los poderes públicos tendrán en cuenta las creencias religiosas de la sociedad española y mantendrán las consiguientes relaciones de cooperación con la Iglesia Católica y las demás confesiones”. Algunos constitucionalistas consideran que esto es una solapada declaración de confesionalidad. Peces Barba, uno de los padres de la Constitución, afirmó: “Creo que cometimos un error al aceptar en la Constitución la mención expresa a la Iglesia Católica, pero se hizo porque no nos pareció que aquello fuera tan relevante. Y pensamos, además, que los obispos tendrían más buena fe de la que luego han tenido. Pero nos equivocamos”.

Hasta aquí los aspectos legales, pero vayamos a la realidad. Más arriba hemos dicho que el Estado español siguió siendo católico,



afirmación que a alguien le puede parecer exagerada. Veamos no opiniones sino hechos:

- Las cofradías y hermandades católicas pueden solicitar en Semana Santa el indulto a presos y cada año se conceden varios. Para colmo el proceso es totalmente opaco, ya que el BOE se limita a publicar los nombres de los excarcelados sin explicar las razones por las que se otorga esta gracia a cada persona en concreto.

- Si hay una catástrofe o un atentado terrorista los muertos tendrán un funeral de Estado, es decir, católico, sin importar sus creencias.

- Los hospitales públicos, los cuarteles, los cementerios públicos y otros organismos sostenidos con el dinero de todos tienen sacerdotes católicos en nómina.

- En las procesiones y otros actos religiosos de cada municipio tras el icono de la deidad local respectiva suelen ir las autoridades que dicen representar a todo el mundo portando los símbolos del poder.

- Si los edificios de culto católicos necesitan una rehabilitación, el ayuntamiento, la diputación o el gobierno autónomo correrán con los gastos so pretexto de tratarse de un patrimonio histórico-artístico, pero luego puede que haya que pagar de nuevo para poder entrar a verlos y ese dinero será para la Iglesia.

- Edificios públicos (delegaciones de Hacienda, hospitales, escuelas, etc.) tienen en Navidades belenes y otros adornos católicos instalados por los funcionarios durante su horario laboral y pagado puede ser que con dinero público.

- Las tomas de posesión de los cargos de presidente del Gobierno y de sus ministros se han hecho durante más de 4 décadas frente a un crucifijo y una biblia, sin importar las creencias de esas personas.

- Un decreto de la época de Aznar modificó la Ley Hipotecaria para equiparar a los

obispos diocesanos con funcionarios públicos acreditados para inscribir bienes. De esta forma la Iglesia católica se ha apropiado de decenas de miles de bienes inmuebles por todo el territorio del Estado. Esos bienes no son solo lugares de culto, sino también bosques comunales, pastizales, garajes, casas del maestro, etc.

- La Iglesia católica española estuvo exenta de pagar el IVA hasta que la Unión Europea en

El Estado español siguió siendo católico, pero había que enmascararlo, ya no se podía seguir legislando, financiando y actuando con la misma desfachatez que antes

2006 le obligó a subsanar esta anomalía. ¿Cuál fue la reacción del gobierno de Zapatero? Subirle la "asignación" por IRPF del 0,52% al 0,7%. Sigue exenta de pagar el IBI, el impuesto de sociedades, el de transmisiones o el de actos jurídicos documentados. En definitiva, ella ya ha llegado al paraíso, sí, al fiscal.

- Los católicos pagan menos impuestos que los que no lo somos, ya que pueden detraer de su obligación fiscal vía IRPF un porcentaje para financiar a su entidad favorita, privilegio del que no gozamos el resto de mortales. Si marcan las dos casillas le benefician aún más pues, como es sabido, hay ONG católicas en la "otra" casilla, la que sirve de coartada para la de la Iglesia. Es dinero que se quita de los Presupuestos Generales del Estado para sostener a una entidad privada. Además, a pesar de lo que afirma su propaganda, de ese dinero solo el

2,5% va a *Cáritas*, ya que el 75% se destina a pagar sueldos y seguridad social de sus curas y obispos y el 22% restante es para gastos generales y pastorales, según los datos de la propia Conferencia Episcopal. Durante la época de Rajoy se ha llegado incluso a que la Iglesia no tenga que esperar al final del ejercicio para entregarle lo que se recauda por IRPF (aproximadamente unos 350 millones al año por ambas casillas), sino que se hace una estimación y se divide entre doce. De esta manera cada mes el Estado le paga a la Iglesia, como si estuviera en nómina.

- La Iglesia declara como donativos o limosnas muchos de sus ingresos para no pagar impuestos. No solamente las bodas, comuniones, bautizos o funerales, sino también la entrada a monumentos propios o inmatriculados como la Mezquita de Córdoba, o los donativos "voluntarios" de sus colegios supuestamente gratuitos. Mientras tanto, no tiene problemas legales ni morales por tener SICAV. Recordemos que el capital mínimo invertido en ellas es 2,4 millones de euros y que solo pagan el 1% de impuesto. Nada que ver con lo que pagan los trabajadores por mucho menos dinero.

- La abrumadora presencia de miembros del Opus Dei, Kikos, Legionarios de Cristo y otras sectas en la judicatura y en los órganos clave del poder político, económico y mediático hace que sea muy difícil atacar sus intereses y su ideología. Avances en la libertad de pensamiento que en otras latitudes son normales hace mucho tiempo aquí hay que seguir peleándolos. Baste citar como ejemplo el delicado asunto del derecho a una muerte digna. Ya se sabe que la vida la da y la quita dios, por tanto nadie es quien para interponerse. Otro asunto es la doctrina de "la guerra justa", como comentamos en el segundo artículo de esta serie, pues ahí ya es matizable lo de la santidad de la vida. Ellos son los que deciden cómo se debe entender la vida en cada momento y circunstancia.

- El Valle de los Caídos es un mausoleo donde siguen enterrados Franco y José Antonio, rodeados de miles de sus víctimas y custodiados por unos monjes benedictinos. Entre 2014 y 2016 su mantenimiento ha costado 2,3 millones de euros de dinero público. Es el único gran monumento de la etapa fascista que queda en Europa. Incluye la cruz más grande del mundo y es la mayor fosa común de España, con más de 33.000 cadáveres. Allí 50 niños cantores de 8 a 16 años forman "la única escolanía del mundo que canta gregoriano todos los días durante el curso académico".

Uno solo de estos hechos pondría en cuestión la supuesta aconfesionalidad del Estado español. Pero no se da uno de ellos, se dan todos. Y siguen pretendiendo que nos creamos que el Estado no es católico.

La tradición libertaria

FERNANDO NAVARRO

Si miramos hacia los siglos pasados, vemos que en todos ellos ha habido, tanto en Oriente como en Occidente, hombres y mujeres que siempre que han querido figurarse una sociedad más perfecta, no han podido eximirse de pensarla sin coacción, es decir, en libertad.

Por Tradición Libertaria entendemos esa constante que se advierte en toda la historia de la humanidad como la rebelión del ser humano contra todo lo que lo oprime, metamorfoseado de mil formas, contexto y vivencias. Es la tradición de los heterodoxos, de todas y todos que han dicho NO a toda imposición de unos seres humanos sobre otros. A todos aquellos y aquellas que siguieron esta tradición con todas sus consecuencias, sus enemigos los han calificado con los epítetos despectivos de visionarios, iluminados, místicos, utópicos, rebeldes, dinamiteros...

El comienzo de la Tradición Libertaria se remonta al momento en que se configuró la presente situación mundial cuyos orígenes se sitúan en el Neolítico, es decir, en el momento histórico en que los dos pilares en que se sostiene la sociedad actual aparecieron: la propiedad privada y con ella la autoridad y la violencia para defenderla.

Es desde el momento en que aparece la propiedad privada, la autoridad y la violencia para defenderla, que aparece también, en el mismo instante, la rebeldía de las víctimas de esta situación de despojo y de opresión. Autoridad y antiautoridad son el haz y el envés del tapiz del comienzo de la civilización.

A diferencia del marxismo, con sus fundadores, sus textos fundamentales y una ideología claramente estructurada, los ideales libertarios son difíciles de delimitar dentro de un credo dogmático, ya que Tradición Libertaria tiene un origen visceral en la vieja exigencia de los oprimidos, de libertad e igualdad frente a los valores e instituciones que se apoyan en el principio de autoridad y jerarquía. Esto explica la antigüedad de las ideas libertarias y su irreprimible y continuo resurgir dentro de la historia. La multitud de doctrinas que surgen dentro del movimiento

antiautoritario durante la historia son, en esencia, adaptaciones concretas a un determinado periodo histórico del sentimiento de libertad e igualdad, y no la aplicación de una serie de doctrinas fijadas para siempre. Por lo tanto, de la misma manera que con el paso del tiempo han ido cambiando el poder de la opresión, han cambiado también los movimientos antiautoritarios que intentaban suprimirlo. De lo que se desprende que lo libertario más que una doctrina es una tarea, más que una receta es un esfuerzo y más que una meta definitiva es un proceso infinito de liberación.

No siendo ideología ni doctrina dogmática, la Tradición Libertaria se fundamenta, no obs-

Dada esta concepción de lucha, los libertarios no se preocupan por la derrota, siempre se consideran derrotados porque saben que hasta el día que no se realice la autogestión generalizada en todo el planeta, ellos estarán destinados, como Sísifo, una y otra vez a impulsar ese gigantesco movimiento que va hacia la libertad a pesar de reacciones y retrocesos que encuentran en su camino. Los libertarios no han esperado una hipotética madurez de los tiempos para obrar, porque saben que la acción es lo mejor que hace madurar los tiempos, por eso, no renuncian a la lucha día a día sin apartarse de los pequeños conflictos con el pretexto de reservarse para la batalla final.

La Tradición Libertaria, en resumen, es la suma de todas las tendencias antiautoritarias en todos los dominios de la actividad humana que ha habido, hay y habrá; muchas veces inconscientes y desparramados un poco en todos los campos y movimientos sociales, que han luchado y siguen luchando por la dignidad del ser humano en su más amplio sentido, contra la miseria, la ignorancia, el miedo y el dogmatismo, es decir, contra toda clase de opresión que trata de alienar al ser humano. Ello ha hecho que hayan coincidido con los planteamientos fundamentales de la filosofía libertaria extensas capas de la intelectualidad mundial, que no se ha definido como libertaria pero que en su amor por la libertad se han acercado tanto al pensamiento

libertario que casi se han confundido con él, como León Tolstói, Noam Chomsky, Eric Fromm, Iván Illich, Albert Camus entre otros.

En definitiva, la Tradición Libertaria es la tradición de la persecución de la IDEA de una comunidad universal en que por obra de la abolición de Capital y Estado cese la dominación de unos seres humanos sobre otros, de una cultura sobre otra, de la humanidad sobre la naturaleza y la moral de la autoridad sea remplazada por la moral de la libertad y la responsabilidad personal. Esa IDEA es irrenunciable porque renunciar a ella sería renunciar a ser simplemente humanos. Porque cualquier clase de dominación se opone a la vida, que es sinergia, fluidez, armonía, sin jerarquía y sin relación de poder, en una palabra, anarquía.



tante, en una actitud ética sencilla, pero no por eso menos compleja: luchar para evitar que se nos impongan y renunciar a imponernos a los demás. Por ello, lo libertario no es el monopolio de una ideología, de una organización, de una bandera o un anagrama, sino un estado de conciencia del ser humano por el cual reconocer que solo la libertad y la felicidad de los demás es la única garantía de su propia libertad y felicidad.

Sin duda, ni la reflexión de la libertad ni la voluntad de liberación es exclusiva de los libertarios. Sin embargo, lo que les da originalidad es seguir hasta el final la lógica de la libertad, al afirmar que en ningún plano de la lucha por la conquista de la igualdad debe negarse la libertad.



***EL COMPROMISO
DEL ARTE
EN TIEMPOS
DE REPRESIÓN***



Qué saben ellos

ANA PÉREZ CAÑAMARES

Quizá para aliviar mi mala conciencia por no ser una persona más activa políticamente, por no poner el cuerpo más a menudo y no estar más presente en manifestaciones, desahucios, protestas de todo tipo -convertidas por obra y arte de la ley mordaza en actividades de riesgo para nuestra libertad y nuestros ya exigüos bolsillos-, suelo defender que la palabra es acción. Lo es cuando ayuda a salir de nuestra zona de confort -también el mental-, cuando empuja a crear, a repensar, a disentir, a poner en duda y en solfa, a señalar y a rescatar lo que está amenazado y en peligro: todo lo frágil, lo débil, lo humilde, todo aquello que no encaja en la realidad oficial y queda relegado a sus márgenes.

Lo defiendo, reitero, desde la mala conciencia. No en vano una de las preguntas que más nerviosos ponen a los poetas y a los escritores en general es la ya tópica de cuál es la utilidad de la poesía/la literatura. Pregunta-trampa donde las haya, porque para empezar tenemos que dejar claro de qué idea de utilidad estamos hablando. Si es la utilidad de la que hablan los emprendedores y los neoliberales, pues mire usted, qué orgullo que la poesía no sea útil. Si es la utilidad de los románticos, los idealistas y los utópicos: la poesía es tan útil como el árbol perdido en la inmensidad del bosque no talado o como esa flor que ahora mismo estoy viendo mostrarse exultante a través de la ventana. La utilidad o el lujo nunca puede ser lo mismo para Esperanza Aguirre que para mí, o apaga y vámonos.

Pero no importan las matizaciones: la pregunta seguirá incomodando a los poetas. Tan pronto como nos la hacen visualizamos acoirazados la precisión del martillo sobre el clavo o la sabiduría de las manos que tejen un chal. Los cuerpos de los que se interponen entre las fuerzas de seguridad y la puerta tras la cual una familia espera ser desahuciada, o de los que no gustan tanto de la lectura y la soledad, y las cambian por asambleas que terminan en abrazos colectivos.

Tengo dicho por ahí -no me aparto de mi maltrecha conciencia- que podemos pedir al contemplativo que aprenda del hombre de acción y viceversa; pero sería una pérdida que se igualaran hasta dejar de enriquecernos con sus diferencias. Pero tengo

también escrito que no hay poema que valga frente al valor del que se levanta para plantarse en el desahucio de su vecina. Lo creo, pero no sólo eso: trato de recordarlo para desmitificar mi labor de poeta y colocarme en mi sitio. No tengo tanta fe en mi poesía como para pensar que pueda empujar a nadie a esas tareas de rebeldía y solidaridad -y para ser honesta con mis propias debilidades y cobardías, no sé si sería justo que empujara a hacer lo que yo no hago. Pero sí que mi poesía vale en tanto que alguien capaz de enfrentarse a sus miedos y pasar



a la acción pudiera sentirse honrado y reconocido en ella. Mi poesía tiene la extensión de mi honestidad y la altura del ser más humano que se sienta por ella interpelado, acogido.

Hasta aquí la exposición de cargos y culpabilidades. A partir de ahora el análisis de una paradoja que no deja de tener una guasa siniestra.

Después de que nosotros, poetas y demás creadores, nos perdamos en largas disquisiciones y excusas a cuento de la utilidad de lo que hacemos, tiene narices que la razón, el vigor y la vitalidad de la palabra les sean otorgadas desde las fuerzas políticas y judiciales represivas cuando empiezan a multar y encarcelar a autores por obras de teatro, letras de rap y poemas. ¿Qué saben ellos que nosotros no sabemos? ¿Qué certezas tienen que son para nosotros abismos de dudas? ¿Qué ven ellos en la palabra que nosotros nos resistimos a ver? ¿De qué poder que desconocíamos que tenemos estamos renegando?

Tengo una tentativa de respuesta, que extraigo de las lecturas que últimamente han venido a iluminarme. En busca de una genealogía de la rebeldía, los libros que he leído en este último año están dedicados a algunos de los que se han opuesto al inmenso y aplastante poder de la idea "las cosas son así porque así tienen que ser". Piratas fundadores de la Cofradía de los Hermanos de la Costa que cuidaban de los

suyos con generosas pensiones cuando resultaban forzosamente jubilados por las heridas o amputaciones de miembros, brujas que acumulaban saberes botánicos, médicos y ginecológicos puestos al servicio de sus contemporáneas, herejes que predicaban la hipocresía de la Iglesia, las injusticias de las elites y defendían la instauración de un amor igualador y revolucionario, negros que mantenían la conciencia de su libertad irrenunciable y luchaban por ella en plantaciones que eran el infierno en la tierra, anarquistas que llevaban un libro en el bolsillo para seguir formándose en las celdas donde eran recluidos tras los mítines a las puertas de las fábricas... todos aquellos que no aparecen en los grandes relatos más que en notas aparte, que no estudiamos en el colegio porque no hay una asignatura que se llame La dignidad a lo largo de la Historia, cuyos nombres desconocemos en su inmensa mayoría y que no tienen estatuas ecuestres en las plazas mayores de nuestras ciudades.

Estos que quieren ahora callarnos los tienen mucho más presentes que nosotros. No en vano son los herederos de sangre o de espíritu de los obispos que mandaban quemar brujas y herejes, de los crueles dueños de plantaciones que violaban o desmembraban por capricho, de los navieros enriquecidos por el tráfico de esclavos, de los militares que aplastaban cualquier revuelta y abandonaban sin mirar atrás los campos sembrados con los cuerpos de campesinos hambrientos. Son sus herederos, no lo dudemos, y tal y como entonces se quedaban con las tierras comunes, con los cuerpos de las mujeres, con los hijos de los pobres para que pelearan sus guerras, hoy siguen queriéndolo todo. También, como entonces, aspiran a que la Historia sea nada más que el relato de sus hazañas. No les importa sólo el pasado de sus victorias, ni el presente de sus conquistas, les importa también el futuro. La memoria. La posteridad.

No dejo de agradecer a quienes protegieron los saberes y las culturas que fueron (casi) aplastadas; los que memorizaron, escribieron y conservaron las canciones, los documentos, los testimonios, los archivos, los poemas donde la palabra de los vencidos sigue irradiando. Los relatos que ponen en entredicho hasta la sacrosanta dicotomía



Los Intocables

EL BÚHO

entre victoria y derrota. Todas las obras que dan cuenta de la lucha por la verdad y la dignidad del ser humano, y que me devuelven la fe por encima de Torquemadas, Napoleones, Borbones y Cospedales de tres al cuarto. El largo camino de la Resistencia, desde los piratas y los esclavos cuya lucha hoy llamaríamos antiimperialista, las brujas que hoy abanderarían el feminismo, pasando por y llegando hasta las Brigadas Internacionales frente al fascismo, las comunidades indígenas frente a Monsanto, los miembros de la PAH frente a los bancos, los palestinos con piedras frente a los tanques, las mujeres que gritan en las calles estos días frente a la justicia patriarcal, y tantos otros y tantas otras.

Codo a codo con ellos, compartiendo o apoyando su lucha, están los que en un momento dado se han jugado la vida o la libertad cantando, escribiendo, recitando, componiendo y editando canciones y libros prohibidos que plasman todas esas ideas que el Emperador detesta porque hablan de su vergonzante desnudez. También los que lo siguen haciendo ahora y los que lo seguirán haciendo. Los que sacan los colores al tirano o ministro de turno, que sólo quiere escuchar loas y homenajes. Los guardianes de la memoria que no callan y que quizá un día en un futuro no muy lejano alguien escuche y después de escucharlos diga: "No estoy solo, no ahora ni antes. Siempre hubo quien supo y quien lo cantó. Siempre hubo quien señaló y dejó escrito. Para que se recuerde y se sepa. No estoy solo".

Los hay. Siempre los hubo y siempre los habrá. La palabra es su arma, el campo de batalla y la jefa de sus ejércitos. Si ellos, los Otros, lo tienen muy claro, no lo olvidemos nosotros en esta empresa de contar y cantar que, gracias a los que nos precedieron, puede sumar orgullo a nuestra humildad necesaria.

Buenas noches, amables lectores y lectoras.

Como buen búho os escribo desde la noche, desde esta noche de boca de lobo que nos han impuesto, no nos dejan encender la luz en este siglo de tinieblas. Nos cosen la boca para que no cantemos, cuando el cante lo dan ellos. Si nos atan las manos para que no escribamos o pintemos, habrá que hacerlo con los pies, a patadas. Si nos tapan la boca siempre nos quedará el culo para pederles en la cara.

¿Qué es el arte? la mejor definición que he encontrado después de estar 45 años patinando sobre él es la que me espetaba mi cuñado cuando le preguntaba cada mañana que venía a mi estudio, Rafa ¿qué es el arte? El me respondía... (h)elarte es... joderle de frío. Paradójicamente el fin de todo arte es acabar con ese frío que agarrota la existencia de la condición humana y qué mejor para ello que encender una hoguera con la leña que da una obra irreverente.

La función del arte no es solo la de crear belleza (que también), para la creación de belleza ya está la naturaleza que es insuperable, nada ni nadie puede igualar una puesta de sol. La función del arte, que es exclusivo patrimonio humano, debe ser la de poner el dedo en la llaga, la de denunciar, la de contar otra visión del mundo distinta a la de esa realidad a la que nos han acostumbrado, desvelar la cara oculta de las cosas. Y eso, a los Intocables no les gusta. Si te limitas a expresar belleza en el arte, no hay problema, todo va bien, te puede caer fama y dinero. El problema está cuando el artista (odiosa palabra) que debe ser un cronista de la suciedad, (perdón, quería decir sociedad) intenta señalar, desnudar y dejar en evidencia a los Intocables, no me refiero al grupo que formó Eliot Ness para acabar con la mafia de Chicago. No. Los Intocables son otra mafia, eterna, que ha estado siempre ahí diseñando el mundo desde la noche de los tiempos, los Intocables son: jueces, banqueros, políticos que mandan en ese momento, la corona que manda siempre, las fuerzas armadas o la guardia civil, incluida su patrona, y un largo etcétera. A un Intocable no lo puedes tocar ¡si no no sería un Intocable! pero él te puede tocar a ti como tocable que eres hasta matarte si no le gusta lo que haces o dices. Podemos jugar con un pincel hasta que te lo metan en el ojo, o con una palabra hasta que se atragante, podemos jugar como el que juega con una

pelota, pero no debemos olvidar nunca que el balón y el terreno de juego lo ponen los Intocables, si no les place cómo juegas puedes acabar expulsado, encarcelado, tocado y hundido. En toda la historia de la cultura ha habido artistas (odiosa palabra) que han comido del pesebre sin morderle la mano al amo y los que no lo hicieron se vieron obligados a triscar en campo abierto y dormir, eso sí, con la conciencia tranquila pero el estómago vacío.

Hay gente que vive de lo que escribe.

Otros han muerto por lo que han escrito.

Odio la palabra arte, prefiero llamarle magia. ¿Sabéis cuándo la magia se convierte en arte? cuando el sistema (el poder) decide que vale 10 euros o que vale 100 millones de euros. ¿Sabéis cuándo la magia se convierte en arte? Cuando el sistema (el poder) decide encumbrar unos papeles a la categoría de best seller o relegarlos al olvido en un desván. Que el dinero pudre todo lo que toca es algo viejo y sabido y el arte no se iba a librar de ello, en cambio por los canales que se mueve la magia no fluye el dinero, lo que alimenta a la magia es la intuición y esa no se ve, a la intuición le pasa lo que a la fe, crees en ella o no, en cambio en el dinero creemos todos, ante el dios dinero no hay ateos, solo creyentes y agnósticos y estos últimos, aunque sean artistas, también comen.

Cuanto más injusta es la sociedad más motivos hay para el reniego. El problema es que la injusticia se alimenta con el miedo y el artista (odiosa palabra), como buen ser humano, lo lleva pegado a su espalda. El miedo es ese policía que los Intocables nos han metido dentro, el miedo nos autorreprime y al llevarlo en nuestro interior se ahorran un policía por cada persona, el miedo nos hace malvivir, malescribir, malpintar, mal... todo. Nos acercaremos a la libertad cuando nos alejemos del miedo. Aunque el miedo y la libertad son agua y aceite.

Si como reza el eterno tópico son malos tiempos para la lírica, igual los son buenos para la épica, con el permiso de ese policía que todas y todos llevamos dentro.

¡Lo siento, me tengo que ir!

Los Intocables han dictado silenciar la noche los búhos

debemos tomar Valium

BUENAS NOCHES

PD (para optimistas)

Todo ocaso presagia un amanecer.



Cómo combatir el silenciamiento alienador

RUBÉN MUÑOZ MADROÑAL

No es fácil entender el silencio. Puede ser un arte saber usarlo en melodías o conversaciones, puede ser un deseo ansiado y no logrado, puede ser paz y al mismo tiempo ansiedad. El silencio puede ser señal de miedo, vergüenza y tristeza, pero la peor versión del silencio, y esa es la que vamos a tratar aquí, es la que significa perder la autenticidad de la persona, el silencio que te va borrando, poco a poco, separándote de ti mismo.

¿CUÁNDO EMPIEZA EL SILENCIAMIENTO ALIENADOR?

Voy a irme a la Escuela. Miro alrededor percibiendo las imágenes y los espacios de aquellos días, los compañeros, las profesoras, la intensidad de las emociones, la soledad. Recuerdo que mi deseo de ser inventor se fue esfumando y que la creatividad era una palabra que se usaba erróneamente. Recuerdo el uso constante de la comparación para dejar claro públicamente quién era el mejor. Recuerdo la vergüenza y la falta de apoyo para poder participar y expresar las opiniones. Recuerdo al profesor poniendo su cara de “¡A callar y ser obediente!” y la regla de acero de la profesora golpeando contra la mesa para obtener silencio. Recuerdo un rebaño siguiendo pautas y muros alrededor del edificio, recuerdo el suelo de asfalto y pupitres en fila, recuerdo cómo algunos tenían privilegios por ser los mejores, por saber contestar lo que tocaba y por cumplir lo que se nos decía. Recuerdo las charlas y su definición de lo que es correcto, pero lo que más recuerdo es la sensación de no entender qué hacíamos allí.

La escuela debería estar hecha para que desarrollemos los valores de la convivencia, la participación y la construcción colectiva de la sociedad. De qué nos sirve la competición, la obediencia y la homogeneidad en este objetivo. La meta debería ser que aprendiésemos a encontrar nuevas

soluciones a las dificultades que nos encontramos cuando queremos vivir en una sociedad más justa, solidaria y ecológica.

EL SILENCIO ES HOMOGENEIDAD

Primero quiero aclarar que no deseo, de ningún modo, mostrar una idea del silencio que niegue lo necesario y nutritivo que puede llegar a ser. El silencio puede ser algo deseado, iluminador y para algunos imprescindible. El silencio

también pueda ser ingeniosa y atrevida. O también puede ser que la respuesta, por ser dicha por una persona que no tiene el reconocimiento colectivo del grupo, sea inmediatamente desestimada. Así vamos aprendiendo a silenciar nuestra voz, por miedo a no seguir la norma.

Mi hipótesis es que el silenciamiento surge de la torpeza del ser humano en escuchar y vivir con la diversidad, y eso ya no sé si es innato. En cualquier caso lo veo profundamente inmerso en nues-



puede ser beneficioso y es un bien común que tenemos que cuidar, respetar y regalarnos. Pero no me refiero a ese silencio sino al derivado del miedo a ser diferente.

El silencio puede ser un recurso para evitar nuestra implicación con una situación en la que se muestre nuestro ser diferente. Por ejemplo si tengo vergüenza de que mi opinión produzca burla, me puedo quedar en silencio. Esto no es un mecanismo innato en nosotros, proviene de una experiencia que todos habremos vivido alguna vez. Me refiero a ese momento en el que una respuesta diferente a la esperada produce no-aceptación, por ser supuestamente absurda y equivocada, aunque

El día en que las formas de entender el mundo encuentren la forma creativa de convivir juntas sin renunciar a su esencia, pero adaptándose al otro, ese día nadie callará por miedo a no ser escuchado



tra cultura, sobre todo en nuestra forma de contactar y relacionarnos con los demás. Esta dificultad que es poco o torpemente trabajada por los adultos (que somos ejemplo de nuestra infancia) se convierte en la dificultad de creer en nosotros mismos, en nuestras ideas y en el deseo de vivir una vida colectiva. No saber escuchar al otro tiene mucho que ver con no saber escuchar a ti mismo y con no sentirte escuchado por el otro.

PENSAMIENTO AUTÓNOMO VS. PENSAMIENTO REPETIDO

En el momento en el que mi pensamiento entra en contacto con este mundo y muestra mi diversidad, mi autonomía y mi autenticidad, puede pasar que no sea aceptado y que rebote hacia nosotros mismos en forma de metralla, dejando cicatrices que en ocasiones no nos permitan seguir queriendo ejercer nuestra unicidad y nos hagan temer el encuentro con el otro. Este es el mal que subrayó Descartes: seguir la norma sin dudar nos hace desaparecer.

Entonces llega el silencio de mi yo, aunque esté acompañado de muchas palabras. Es mi pensamiento autónomo el que se silencia y empieza a surgir el pensamiento repetido. Este es el pensamiento homogéneo que escuchamos en los medios dominados por los amos, es la verborrea que explicaba Paul Goodman, es hablar sin decir nada. Es el silencio de lo auténtico viajando en las palabras que inflan un globo inmenso que no va a ningún sitio.

RECONOCER AL OTRO NO SIGNIFICA SER MENOS

Me pregunto por qué tenemos cierta tendencia a contestar las aportaciones del otro sin antes haber confirmado que hemos entendido lo que quiere decir o sin antes habernos preguntado por sus argumentos. A veces me descubro a mí mismo preguntándole sobre las razones que me han llevado a iniciar una discusión, o a defender con tanto ímpetu una idea superflua, o a buscarle pegas a lo que el otro me está explicando.

¿POR QUÉ ME CUESTA A VECES RECONOCER AL OTRO?

Qué es lo que nos impide disfrutar de entender el mensaje del otro, de transmitirle la sensación de estar comprendiendo sus palabras, de estar conectado a lo que me dice, que le estoy viendo y disfrutando de lo que veo. Qué es lo que me impide hacer esto que tanto beneficio tendría para la humanidad. Sea lo que sea, ese es nuestro enemigo más grande. Hay que ponerle nombre y el pensamiento repetido ha nacido para impedirnos hacerlo. La única forma de ponerle nombre es el pensamiento libre, auténtico y colectivo, porque es precisamente éste el que necesita hacerlo desaparecer, para resurgir.

VER AL OTRO NO SIGNIFICA ESTAR DE ACUERDO

Ver al otro no es ser igual al otro, de hecho normalmente aparece la diferencia entre nosotros, y es sano y natural que sea así. Ver al otro es, como decía antes, prestarle tus sentidos y tu atención. ¡Y eso no pone en riesgo tu integridad! La diferencia que emana de percibir al otro y de percibirte a ti mismo debería ser algo placentero que pusiera en marcha la creación de cada situación con otros. Decía Hegel algo así como que la historia del hombre se inicia al encontrarse dos deseos diferentes y me resulta bello pensar que la historia se da en cada encuentro. Es como traer el origen del ser humano a cada momento en el que nos encontramos con el otro y es darle la importancia que se merece al Diálogo. Por eso ver y ser visto es un cimiento necesario para poder crear algo juntos, nutritivo y generador de vida común beneficiosa.

TU NECESIDAD DE SER ENTENDIDO TE ESTÁ IMPIDIENDO ENTENDER AL OTRO

En esa alegre relación de la que hablamos, en la que uno disfruta de encontrarse con el otro a partir de ver y ser visto, nace como mala hierba la falsa idea de que entender y ser entendido es incompatible, y eso es mentira. La cuestión es que en el trasfondo de nuestra

forma de relacionarnos con los demás existe un deseo de tener más razón. Según Hegel aquí nace la dialéctica del amo y el esclavo, comienza una especie de lucha en la que uno permanece siendo reconocido y el otro renunciar a serlo. Le llamaré lucha del "O".

La lucha del "O" consiste en pensar que el futuro que proyectamos solo puede ser de tu manera o de la mía, que las razones válidas sólo pueden ser las tuyas o las mías, que la forma de percibir la realidad solo puede ser la tuya o la mía, que la forma en la que se hacen las cosas, que el modo en el que debemos comportarnos, que la manera en la que debemos pertenecer a esta sociedad, nuestro pensamiento, nuestra libertad y nuestros deseos sólo pueden ser de tu manera o de la mía. Esta lucha es la que el capitalismo se ha propuesto promocionar porque sabe que es la vía más fácil para que abandonemos nuestro pensamiento autónomo. Si entramos en la lucha del "O", siempre habrá uno que marque las normas por encima del otro y aunque deseemos ser ese que está por encima, la mayoría no puede en ese sistema ser el vértice supremo. Querer ser el mejor es la manera más vil e implacable de desconectarse de lo común. Ansiar ser el que domine es la manera más triste y sucia de separarte de tu libertad para pensar autónomamente.

Sin embargo, hay una propuesta que se enfrenta a esta cultura del "O" y es la cultura del "Y". La cultura del "Y" se desvive por unir, mezclar, juntar diversidad y combinar capacidades. Todo puede sumar, es cuestión de creatividad y de amor al otro. Y al otro se le quiere viéndole sin miedo y reconociéndole sin sentirnos amenazados por hacerlo. El día en que las formas de entender el mundo encuentren la forma creativa de convivir juntas sin renunciar a su esencia, pero adaptándose al otro, ese día nadie callará por miedo a no ser escuchado. La Cultura del "Y" se hace desde la creatividad auténtica, la renuncia consciente y valiente de los valores individualistas-capitalistas y desde la soledad que forma parte de ser auténtico, una soledad que debe existir si queremos abrir la puerta al sentimiento de colectividad.



L'ornament no és delictes

ALBERT PITARCH I NAVARRO

Segons informava el diari *El País* el 21 de desembre del 2002 “El cerebro de Ulrike Meinhof, la fundadora de la Fracción del Ejército Rojo (RAF), muerta en 1976, reposa ya en la tumba de la terrorista, tras haber sido usado para experimentos científicos sin conocimiento de su familia. Veintiséis años después de ser hallada muerta en su celda de la prisión de alta seguridad de Stammheim, Meinhof fue enterrada de nuevo en Berlín, en presencia de sus hijas gemelas y unas pocas personas más”.

Sembla que l'Estat alemà volia desentrançar els misteris que s'oculten en l'interior de les neurones d'una persona que havia optat per la violència contra eixe mateix Estat. I l'equip de científics responsables d'aquesta investigació va concloure que, efectivament, Meinhof patia algun tipus de trastorn psíquic, el qual seria la causa més clara de la seua insòlita opció anticapitalista, en últim

terme. Ja sabem que és molt fàcil tipificar clínicament alguna desviació de la norma o dissidència política, independentment de la inoperància d'una resposta armada a l'Alemanya dels anys 70 i d'allò equivocac de la violència en sí mateixa; que pot ser molt útil per a una completa repressió una taxonomia pretesament científica on qualificar comprensivament comportaments indesitjats per a qualsevol règim polític que vulga mantenir intactes els seus privilegis. Podem recordar ací les “investigacions” de Vallejo Nágera sobre la “patologia marxista” (ací entrava tot, l'anarquisme també).

Doncs bé, l'Estat necessita preveure i previndre aquests comportaments: la gran massa de súbdits no pot ser considerada sinó com a potencial dissident i caldrà explicar i neutralitzar qualsevol desviació d'unes normes cada vegada més restringides, rígides i sense matissos ni interpretacions fora del patró imposat. És

el poder el que té la paraula, el que construeix la realitat al nomenar-la, el que crea els dispositius hermenèutics acceptats per a la seua pròpia interpretació més enllà de la qual n'hi ha heretgia, pecat, delictes o qualsevol altra forma de qüestionament del discurs que haurà de ser, lògicament, objecte immediat de punició.

La llista d'heretges condemnats a l'exposició pública, la pressó, l'ostracisme, les multes desorbitades, és llarga i s'incrementa per moments. Expressions individuals -i què més dóna si són públiques, si han estat publicades, compartides, difoses i distribuïdes pels canals que, per altra banda és el propi poder el que subministra per a acostar-se millor a allò que sempre ha pretès dominar, és a dir, les consciències del personal-, expressions que en una realitat on domina la sospita generalitzada són reinterpretades al gust de l'inquisidor de torn.



La persecució sembla complir algunes característiques que, per altra banda, són intemporals i consabudes: la reacció front a allò que vol ser castigat ha de ser *ràpida i immediata* (no sempre serà igual, de vegades està bé demorar respostes creant així un miratge de suposada seguretat jurídica). S'explica, en aquest context, la detenció i comunicació de titellaires com si hagueren estat descoberts *in fraganti* transgredint totes les normes que garanteixen la convivència humana.

El poder actua també -i de manera clarament deliberada- amb un alt grau d'*arbitrarietat*. En últim terme, cap persona estarà lliure de ser perseguida, vigilada, controlada, jutjada, condemnada i estigmatitzada per qualsevol conducta o expressió que hom considere irregular. L'arbitrarietat és originària, és consustancial a tota actuació del poder, forma part de la seua pròpia naturalesa com a instància d'organització, control i repressió. És arbitrari, doncs, aplicar o no d'ofici articles del Codi Penal en funció de quines persones siguen els subjectes del cas: si una persona es retrata com si fóra un crucificat pot ser objecte de denúncia o no atenent a la seua presumpta adscripció política i grau de coneixement públic.

Altres elements poderós que hi juga és allò que Chomsky va definir com la *manufatura del consentiment*, la construcció de justificacions que operen en el sentit de generar discursos "naturalitzants", on la simplificació i el maniqueisme abasten cotes sorprenents de manipulació i d'estultícia concomitant. Com diu Santiago Sierra (24 retrats censurats seus en l'última edició d'Arco) en *Tinta Libre*, nº 27, abril, 2018, p. 40 i 41: "La presión que los medios de *formación* de masas ejercen sobre las poblaciones es enorme. Se trata de gobernar nuestros pensamientos y hacer que cada cráneo en el mundo genere las mismas palabras. Cada individuo parece haberse convertido en corrector del régimen (...) En realidad es provocador todo lo que no sea una cerrada ovación para este régimen absurdo".

Sense cap pretensió d'exhaustivitat, encara podríem afegir la *hipèrbole*, l'interès engrandiment de la consideració herètica, la desproporció entre el fet objecte de persecució i la resposta del poder (però quan interessa és produeix l'exacte contrari: pretendre, per exemple, que la violació d'una dona no ho és).

Tenim ací la creació d'alarmes, la fabricació d'inseguretats, l'ordit de totes les formes de la por. I, en paral·lel a aquesta disparitat, la vella reprovació consistent en qualificar alguna cosa com a profundament perversa, antinatural, inhumana, radicalment oposada a un comportament racional. Desqualificar, en suma, com a irracionals actes, pensaments i conductes radicalment lliures i per això herètics.

Però açò és un gran mirall deformant: perquè contra totes les corrupcions -econòmiques, clientelars, simbòli-

sea preciso que nadie nos prohíba nada; cuando lleguemos a convertirnos en gozosos y alienados prohibidores de nosotros mismos". Allò mateix que poetitza David Eloy Rodríguez en aquests versos desolats: "El problema ahora / es que hay muchos vigilantes / y pocos locos. / El problema ahora / es que la jaula está / en el interior del pájaro". La gàbia sempre ha estat ahí, més o menys oberta, més o menys visible, més o menys disfressada... La gàbia és el poder i el poder no pot sustraure's a l'intent de colonitzar



*El poder i els seus
administradors de mort
ens volen engabiats
i benpensants, amb perfectes
submissions, amb el pas marcat
al ritme dels seus
indiscutibles interessos*

ques- no regeixen les mateixes constants. Ni l'actuació és ràpida i immediata, ni es deixa pas a l'arbitrarietat (n'hi ha un alt grau de seguretat, malgrat algunes aparències); sí trobem una pretensió de consentiment, de comprensió, per la via, precisament, de naturalitzar la rapinya. Així es diu que totes les persones farien el mateix col·locades en una situació semblant (tot un descobriment per a l'antropologia estructuralista) i, com a corol·lari, veiem com es minimitza el robatori generalitzat, inclús sense necessitat que alguns conspicus condemnats ingressen en cap pressió.

Al capdavant, un efecte, entre d'altres, de tot aquest ventall de dispositius és el de l'autocensura. Diu Emilio Lledó (*En el origen de las 'humanidades'*) que "el verdadero problema vendrá cuando ya no

fins el més amagat pensament. El poder i els seus administradors de mort ens volen engabiats i benpensants, amb perfectes submissions, amb el pas marcat al ritme dels seus indiscutibles interessos, amb l'alè sempre acompassat a les seues paraules transcendents i irrefutables, com només ho són les més potents i millor construïdes fal·làcies.

Ens volen sense ornaments, sense l'expressió d'allò que no és un ornament (el pensar). Ens volen sense comunicacions (ens imaginem en la foscor permanent de la incomunicació). Ens volen sense paraula (en eixe còmode assentiment tan desprovisat d'ornamentació com les seues porres). Ens volen parpellejant o amb els ulls tancats, surant en totes les pors construïdes per a perseguir-nos quan intentem crear alguna cosa i capgirar perquè sí el que està establert. Ens volen captius i desarmats de les úniques armes que resulten fructíferes: les de la necessitat de l'ornament, val a dir, la reformulació, expressió i creació de sentit d'una realitat molt més ampla que les seues misèries. Perquè, contradint a Adolf Loos, l'ornament no és delictiu i l'art -com diu Jaume Cabré- *no ens farà més feliços però sí més intel·ligents i amb consciència del nostre paper a la vida*.



Fotograma de *Cinematógrafo*, *magnetófono*, *buen chico*, *sádico* de Carles Candela

Antonio Maenza en pocas palabras: cineasta

JESÚS PERALTA

“Porque no es el pasado lo que nos empuja, sino precisamente aquello que en él no ha advenido”
(TIQQUN. *¿Cómo hacer?* 2001)

Antonio Maenza fue un singular intelectual, cineasta y escritor nacido en Teruel en el año 1948. Fallecido en extrañas circunstancias en el año 1979, su legado cinematográfico permaneció oculto hasta el año 1991, cuando Lola Besses, colaboradora habitual de Pere Portabella, encontró las tres películas perdidas e inacabadas de Maenza: *El lobby contra el cordero* (Zaragoza, 1968), *Orfeo* filmado en el campo de batalla (Valencia, 1969) y *Hortensia-Beancé* (Barcelona, 1969), esta última producida por el propio Portabella.

Según el profesor Vicente Ponce, “sus propuestas de reflexión metacinematográfica, libertad sexual y radicalidad política intentaron *sobrepasar* las fronteras del cine independiente”¹. Cabría añadir que fue un visionario. Hay algo en el cine y en los escritos de Maenza que parece escaparse siempre, expandirse o fugarse; una concepción del mundo y un pensamiento que parecen coincidir con el perfil que trazan Gilles Deleuze y Félix Guattari en el año 1980: lo rizomático. Pero estas líneas

de fuga también conectan el pensamiento maenciano con la Metafísica Crítica abordada por Tiquun desde el año 1999, la Cultura Queer actual o ciertas actitudes de los años 70, como es el caso de King Mob o los Motherfuckers, colectivos que inspiraron y aceleraron el advenimiento del Punk a ambos lados del Atlántico. Decían sus viejos amigos que la voracidad intelectual de Antonio no tenía límite; lo leía todo.

Parece una obviedad la necesidad de conocer el contexto histórico en el que se desarrolla la actividad filmica de Maenza: entre el año 1967 y el año 1969. Momento convulso en la historia del siglo XX, tanto a nivel político como cultural, es la época del Underground, de los Situacionistas, de Mayo del 68, de la Nouvelle Vague, del Happening, de Fluxus... Pero en España aún aplasta la represión franquista, ahora maquillada de cara al exterior por las políticas desarrollistas, el turismo, cierto aperturismo cultural y la creación de una gran clase media que comienza a disfrutar de la bonanza de la sociedad del espectáculo.

Tras una adolescencia en Teruel marcada por una educación nacional católica, Maenza llega a Zaragoza en el año 1966 para estudiar Filosofía y Letras. Es allí donde entra en contacto con la juventud airada de su época. Entre ellos se encontra-

ban Alejo Loren y Quique Murillo, estrechos colaboradores suyos durante la gestación y el rodaje de su primera película. Pero Maenza, lejos de acomodarse a la tradición de los discursos unitarios, expande su radio de acción entrelazando formas de pensar muy dispares. Tal y como señalan Pérez y Hernández, “la innegable capacidad persuasiva de Antonio Maenza consiguió aglutinar en torno a su figura a todo este puñado de compañeros universitarios, unidos todos con vistas a la práctica de un cine independiente y radical”².

El proyecto comienza como un curso de cine financiado por la delegación de alumnos de la Facultad de Filosofía y Letras de Zaragoza, a base de sesiones de cineclub y mesas redondas, llamado *La aventura de los realismos: introducción al cine como forma de expresión completa: para un entendimiento del cine independiente*. El curso se cerraba con la puesta en praxis de las nociones teóricas desarrolladas, una práctica consistente en la realización de un largometraje. Elaboran un boceto de guion titulado *Haëndeleguía*, casi un détournement situacionista, aglutinando textos y citas de autores que nos acercan a las formas de pensar sesentayochistas. En base a este texto colectivo, a finales de 1967 comienza el rodaje de su ópera prima: *El lobby contra el cordero*. En Mayo del 68 aún estaban rodando.

La trama principal es un juego metacinematográfico donde se mezcla la vida real con el argumento: un grupo de universitarios (Frente Cine Libre) rueda la propia película que estamos viendo. Incluso el antagonista es un capitalista que financia el film, como ocurrió realmente. Un empresario aportó la mitad del presupuesto a cambio de que saliera su excavadora en la película.

Esta obra tiene factura de collage, con gran influencia del Arte Pop. Pero también hace guiños a la Nouvelle Vague, al Underground norteamericano o a la Escuela de Barcelona. Da la sensación a veces que las secuencias no pertenecieran a la misma obra, unos fragmentos a color y otros a blanco y negro, fotografías, textos, fotomontajes e incluso fragmentos de otras películas. Tiene mucho más peso el happening que la propia dirección actuar, abundan las ritualizaciones y las acciones de calle, donde los propios transeúntes forman parte del acto cinematográfico. A través de esta densidad va desgarrando unas liturgias que desencadenan el drama donde mueren el protagonista y el antagonista. Pero el final



es esperanzador, pues el Frente de Cine Libre continúa sus actividades.

Al final del verano de 1968, Antonio Maenza desplaza su domicilio a Valencia, donde vive su hermana. Aquí traba amistad con el poeta Eduardo Hervás, quien le pone en contacto con varias personas inquietas política y culturalmente, como eran Rafa Ferrando, Maite Larrauri o Luis Puig, con los que rodó su segundo film.

Aunque comenzaron trabajando sobre una idea de Hervás, el trabajo colectivo sobre el guion diluyó la idea original para convertirse en *Orfeo filmado en el campo de batalla*. Hervás y Maenza, a pesar de sus afinidades, estuvieron confrontados en multitud de ocasiones.

Este segundo film de Maenza tiene un aspecto más estructurado que el primero. La trama central es parecida, un grupo de jóvenes se dedica a rodar la película que estamos viendo. En esta ocasión el antagonista tiene un rol más difuso, pero también es un empresario. Dueño de una sala de fiestas, es padre de uno de los dos "orfeos" y jefe del otro, al que explota. El hijo del empresario le roba a éste su cámara de cine con la ayuda del empleado explotado. Necesitan la cámara para hacer su película. El film es un diálogo entre el medio rural y el urbano de clara influencia maísta. Finalmente, dentro de un piso surge un encuentro poliamoroso entre los dos Orfeos y Euridice, uniendo dos conceptos claves dentro del film: revolución y liberación sexual. Aunque planean la muerte del padre, no la llevan a cabo.

Se nota la influencia de Godard y de Pasolini, pero siguen estando presentes el happening y la tendencia underground. De hecho, los planos de arranque de la película son mediciones de la longitud de los planos, en un desarrollo genuinamente estructural, al igual que la utilización de letras transferibles directamente sobre los fotogramas.

Es una lástima que el film esté incompleto y que no se conserven las últimas secuencias, pues éstas cambian por completo el sentido de la narración. En la versión que existe, la última escena representa al empresario con su mujer en una escena cotidiana, completamente ajenos a las maquinaciones de los protagonistas. A esta escena seguiría otra muy larga donde los tres protagonistas corren desnudos por la playa, y cerraría el film un plano del propio Maenza montando en una moviola con Luis Puig, involucrando a los personajes en el proceso de producción.

Tras *Orfeo*, y a pesar de los problemas surgidos entre Hervás y Maenza, volvieron a intentar un nuevo proyecto, *Kábbala 9 en 16 para 4 en 8*. Quizá sea éste su proyecto más atrevido, muy cercano a los postulados anticine de los cineastas letristas: arrancó el rodaje sin película en la cámara, ya en el texto de *Orfeo* nos habla de un cine sin filmación. El proyecto consistía en que cuatro cineastas (Rafa Ferrando, Rafa Gassent, Luis Puig y Luis Fernández) reali-

proyecto y modificando el guion. También comienza a relacionarse con otros personajes vinculados a la gauche divine, frecuentando locales como Bocaccio. Pero le cuesta adaptarse a esos ambientes.

Podríamos afirmar que *Hortensia* es la película más madura de toda la filmografía de Maenza. De una factura mucho más pausada y poética que sus otros dos filmes, es también donde se detecta más trabajo actoral y una fotografía más cuidada, a



Fotogramas de *Hortensia* de Antonio Maenza



Fotogramas de *El lobby contra el cordero* de Antonio Maenza



Fotogramas de *Orfeo filmado en el campo de batalla* de Antonio Maenza

zaban cuatro cortos en super 8 mientras eran captados por una cámara de 16 mm. Los cortos en super 8 sí que llegaron a realizarse (hoy desaparecidos), pero la cámara de 16 rodó sin material virgen. Por tanto, no existe la película.

Tras su periplo valenciano, Antonio Maenza va a Barcelona para hablar con Pere Portabella, y se presenta a él con la incontinencia verbal que le caracterizaba. Tras una larga conversación, Maenza consigue convencerle para que le apoye en la realización del que será su último film conocido: *Hortensia*, también titulada *Béance*. Barajaba también otros títulos, de hecho, el guion se titula *Livre cual pantal·la naufraga*.

Es Portabella quien le pone en contacto con las personas que formarán el equipo: Manel Esteban, Emma Cohen, Gustau Hernández... Consiguen un caserón para la película, donde se van a vivir dos meses antes del rodaje, para ir aclimatándose al

pesar de ser rodada casi íntegramente con negativo de sonido (blanco y negro super contrastado). En algunos momentos, se revela la influencia del cine japonés, del teatro Nô y del Kabuki. También tiene cierto sabor surrealista tamizado por las ideas de Artaud. Muchos planos del film están compuestos en base a figuras geométricas, dando la sensación de estar ante composiciones pictóricas renacentistas o barrocas. Según el mismo Maenza, quería una película planteada desde cero, "como si estuviera filmada y montada por una mujer"³.

En esta película, la protagonista es Hortensia, una mujer atrapada en su matrimonio que siente la necesidad de ser libre. En su búsqueda, da con un grupo de jóvenes (la Resistencia) con los que comienza una singular relación. Esta vez el juego metacinematográfico consiste en hacer partícipe al público o representar dicha participación. Como en los anterio-



res filmes, el texto escrito en pantalla tiene un gran peso.

Fue una experiencia pre-Dogma donde el film iba surgiendo de la convivencia diaria en el caserón, y en la que parecía que nunca acabarían el rodaje. Éste acabó cuando tuvieron que abandonar la casa. Para entonces, las relaciones entre Antonio y su equipo llegaron a ser muy tensas.

Es la película más trabajada, y también la más laberíntica. A pesar de que en su momento hubo un primer premontaje con sonido, que llevó a cabo Manel Esteban, no ha llegado hasta nosotros. Tan sólo queda el copión íntegro de 4 horas y una copia del guion del que sólo una parte se ve reflejada en el film.

Tras su paso por Barcelona, Antonio Maenza es llamado a filas. El servicio militar es el comienzo de su decadencia. Tras el fallecimiento de su madre y el suicidio de su amigo Eduardo Hervás, pasa varias temporadas en hospitales psiquiátricos, acabando sus últimos años entre su Teruel natal y la casa de su hermana en Valencia. A final de noviembre de 1979, aparece frente al balcón de su casa gravemente herido. Es trasladado rápidamente a Zaragoza para su ingreso en el hospital Miguel Servet, donde ya no sale del coma hasta el día de su muerte, el 12 de diciembre. Aunque la versión oficial es que se suicidó, hay quien opina que fue asesinado.

Pero lo más importante del cine de Maenza no es su ser, sino su devenir. Casi 50 años después del rodaje de su última película, aún seguimos hablando de él y de su cine. Se han hecho dos documentales sobre él, se le ha reconocido en varios festivales y muestras de cine, incluso hay un cómic sobre él. Yo mismo hice mención a Maenza en una obra audiovisual de creación. Y lo que es más importante, a la última proyección de *Orfeo filmado en el campo de batalla*, no sólo acudieron las caras conocidas de siempre, sino que un grupo de chicas y chicos muy jóvenes preguntaban por Maenza con un brillo especial en los ojos.

Y es que Antonio Maenza se expande, como un rizoma. Trazando líneas de fuga hacia todos los futuros posibles.

¹ VV.AA. *Diccionario del Cine Español*. Alianza Editorial, 1998.

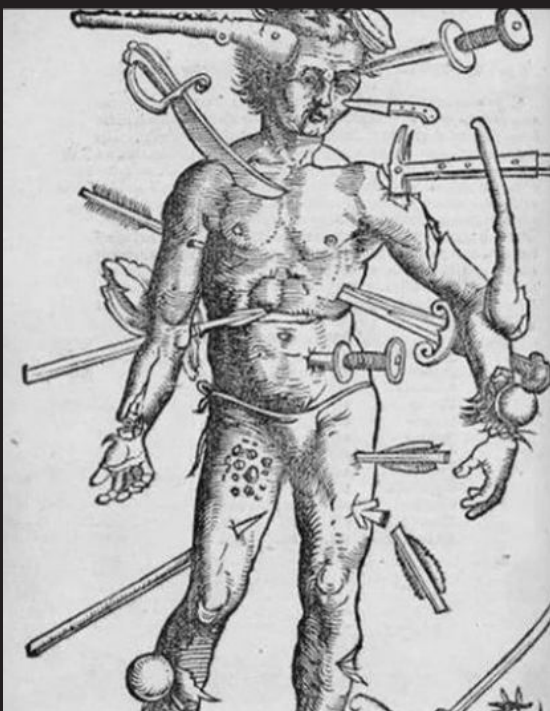
² HERNÁNDEZ, Javier y PÉREZ, Pablo. *Maenza filmando en el campo de batalla*. Diputación General de Aragón, 1997.

³ Carta de Antonio Maenza a Alejo Lorén en el año 1969.

POEMA POR FIN APROBADO POR EL GOBIERNO:

XXXXXXXXXXXX al ser del día
todo XXXXX del revés: XXXXXXXXXXXXXXXX
astros que XXXXXXXXXXXXXXXX alejados
por encima del aire XXXXXX preciso
XXXXXXXXXXXX
XXXXXXXXXXXX
se XXXXXXXXXXXXXXX procuran
XXXXXXXXXXXXXXXXXXXXXXXXXXXX todo
para XXXXXX
XXXXXXXXXXXXXXXXXXXX
XXXXXXX así
lograr XXXXXXXXXXXXXXX desXXXXX pedirse.

Enrique Falcón





“Fallas Antifascistas”, un juego efímero de libertad de expresión

KOLEKTIVO FOKO

En el 2016 nos echamos a la calle porque nos lo pedía el cuerpo. No inventamos nada nuevo o al menos no lo pretendíamos. Nos echamos a la calle con fuerza y con memoria. No habíamos vivido aquella guerra pero aún vivíamos sus consecuencias. Teníamos la necesidad de manifestar una disconformidad con la situación que padecíamos. Los desbordes del aparato represivo nos impulsaron a producir desde una reacción.

Nos echamos a la calle para redescubrir una dimensión del arte colectiva y anónima basada en la confianza y el empoderamiento. No entendíamos de artistas, ni de profesionales, ni de especialistas, tampoco de aficionados. Aquí todos creábamos desde el mismo plano.

El 19 de marzo condenamos a las llamas aquello que no nos gustaba sin filtros ni tapujos. Era una condena popular repleta de violencia simbólica. Ahora bien, esta acción la hacíamos bajo un punto de vista lúdico, festivo y satírico, con ganas de pasarlo bien, de reírnos, de burlarnos.

La carcajada también es revolucionaria. ¿Por qué sí no los gobiernos persiguen la risa? El humor es una forma de perder el respeto, de invertir las cosas, de abandonar el miedo y decir ¡ya basta!

Las innumerables condenas mediáticas y no tan mediáticas de este último año han puesto en evidencia que en España tenemos un grave problema. Viñetas, comentarios y chistes no sólo han sido censurados sino que han desencadenado la condena de sus autores y autoras. Y no una condena ficticia sino una condena real y ejemplar para que el resto nos lo pensemos mejor antes de abrir la boca. Corren sin duda algunos malos tiempos para la cultura disidente.

Desgraciadamente no es un caso aislado. En Brasil, durante los desfiles de los Carnavales de este año, un profesor disfrazado del presidente Michel Temer, en forma de vampiro neoliberal

insaciable, fue censurado. Un militar se le acercó y le recomendó que se quitara la banda donde aparecía el nombre del presidente o que se fuera a casa a quitarse el disfraz. Mejor tomárselo en serio. Ellos no hablaban en broma.

No es nada nuevo. La Iglesia ha quemado en otro tiempo a supuestos brujos



para reprimir las tendencias lúdicas primitivas que se mantenían en algunas fiestas populares. En la sociedad actual, que produce masivamente pseudo-juegos de no-participación, una actividad artística verdadera es clasificada en el campo de la criminalidad y castigada irremediablemente por la llamada “Ley de Seguridad Ciudadana”. ¿LEY DE SEGURIDAD CIUDADANA? Es al mismo tiempo tronchante y enervante. ¿Es que acaso somos peligrosos por expresarnos libremente? ¿Peligrosos para quién?

Por todo lo expuesto este año plantamos y quemamos el 19 de marzo una representación de la Ley Mordaza (a nosotrxs nos gusta más llamarla así). La plantamos y quemamos el mismo día pues no queríamos ser partícipes ni cómplices del espectáculo, masificación y turistificación que conllevan generalmente estas fiestas.

Era un artefacto realizado con materiales reciclados y presupuesto cero. Una alegoría de la justicia observaba atónita e impotente cómo era manipulada por tres diferentes brazos del poder (iglesia, banca y partidos políticos) como si de una marioneta se tratara. Por encima del todo la corona a la que nada ni nadie le hacía sombra. Junto a todos ellos, aparecía también Temer, con la apariencia de vampiro neoliberal.

Realizamos también cuatro bocetos de las cuatro fallas antifascistas de 1937 que desde los comienzos hemos tenido como referente.

Nuestra mirada al pasado no es melancólica ni nostálgica. Todo lo contrario: la memoria no es el pasado. El pasado construye el futuro. Por este motivo hicimos nuestras propias Fallas Antifascistas. Nos sobran los motivos para hacerlo en un país donde la memoria es una asignatura aún pendiente y donde los tribunales están tendenciosamente politizados.

¿Por qué no funciona la Ley de Memoria Histórica? ¿Por qué se ha impuesto el olvido? ¿Por qué no ha habido nunca en España una política de la memoria?

Hablar de antifascismo ni está desfasado ni es una moda juvenil vacía de contenido. Entendemos el antifascismo como una lucha inclusiva en la que todas las personas sumamos y somos iguales, sin ningún tipo de discriminación ni privilegios entre nosotrxs. Las “Fallas Antifascistas” son en definitiva un juego efímero de libertad de expresión. ¿Acaso las fallas en general lo son también?

Entrevista con Pedro Capillas, el polémico alcalde de Abejorros

Eclipsada por el traslado del matrimonio Iglesias-Montero a una zona más tranquila para sus próximos retoños, la noticia del vertiginoso ascenso social de Pedro Capillas, alcalde del cambio en el municipio agrícola de Abejorros (hasta las últimas elecciones Abejorros del Generalísimo), no ha merecido ni una línea o un minuto en los medios de comunicación más consumidos. AL MARGEN, como líder del periodismo de investigación, no ha podido ni querido dejar a nuestros lectores sin conocer los pelos y señales de este popular personaje abejorreño, que ha saltado del barbecho a las portadas de las revistas más hojeadas en peluquerías y clínicas dentales.

El escándalo subió de tono cuando en el sermón del día de San Antolín (que nosotros tampoco sabemos cuándo cae, a pesar de ser españoles y mucho españoles) don Damián, el párroco de varios pueblos de la comarca, arremetió contra la vanidad, el lujo y la vida licenciosa de algunos vecinos que no han sabido digerir su protagonismo político y se han apresurado a cambiar de casa, de tractor y hasta de consorte. Entre la parroquia —nunca mejor dicho— no hacía falta dar más datos, porque lo que el locuaz ministro del Señor acababa de soltar como primicia ya era la comidilla en la taberna y en el ambulatorio, desde que la ruptura del alcalde con su señora de toda la vida y el nada oculto noviazgo con una joven militante de Labremos Abejorros fueron oficiales. Si añadimos esta inesperada noticia a la posterior compra de una casa más amplia para la nueva pareja de tórtolos, el escándalo estaba servido.

Nuestra directora, que lo es desde mucho antes de que *El País* nombrara para ese mismo cargo a una mujer, nos llamó al despacho y nos anunció que nos daría la oportunidad de nuestras vidas y que no la volviéramos a cagar como en oportunidades anteriores, que mejor no recordar. Así es que el amplio equipo de profesionales seleccionados

para esta gran ocasión nos pusimos en camino en busca del reportaje del año.

Tras perdernos en varias rotondas, por fin encontramos un cartel que señalaba nuestra llegada a Abejorros, cuna del mejor tocino con vetas. No fue difícil dar con la casa de la primera autoridad civil; la religiosa indiscutible era don Damián y la militar el sargento Buenmozo. A lo que íbamos: la casa del



alcalde Capillas estaba en la plaza donde también destacaban la iglesia y la casa consistorial, de impoluto ladrillo caravista; el banco ya no merecía tal nombre, porque se había convertido en un cajero automático que funcionaba cuando quería y levantaba las iras de los jubilados.

Tenía la mansión —que tal nombre merecía porque anteriormente había sido casa solariega de los García del Melón y Jiménez-Sandía, hoy importantes exportadores de ajos— dos plantas, portalón con enormes remaches dorados y seis balcones enrejados con vistas a la plaza que los lugareños, no sabemos por qué, llaman Mayor. Golpeamos con la aldaba (porque el alcalde será rico, pero más antiguo que la boina calada que luce) y al poco rato nos abrió el mismísimo señor Capillas, todavía en albarcas y mono de faena.

Al Margen.— Buenos días, don Pedro. Somos de la revista *Al Margen* y queremos hacerle una entrevista.

Pedro Capillas.— Buenas. Pasen, que les saco el porrón y nos ponemos a cascar de lo que quieran.

AM— A nuestros lectores les gustaría saber por qué a usted —que siempre fue una persona muy discreta y ahorradora, acusada de cierto rojerío— le ha dado por comprarse la casa que fue de los terratenientes de la comarca; justo en el momento en que su nombre sonaba para repetir como cabeza de lista en las próximas municipales.

PC— Pues hombre, no me gusta que se metan en mis cosas, pero ya que habéis venido desde la capital para preguntar estas chorradas, os diré a vosotros y al cura que con mi dinero hago lo que me da la gana. Encima resulta que desde que soy alcalde ya no puedo vivir en el Arrabal; allí hay gente que me viene a buscar, para ver qué hay de los suyos, y me espanta la mula. Las gallinas están todo el día como asustadas, y ni me ponen como antes. Ahora tenemos un corral mucho más grande y los animales tienen su intimidad.

AM— También se le acusa por la oposición de no cumplir sus promesas de campaña respecto a equiparar los sueldos de todo el equipo del gobierno municipal.

PC— No os han informado bien. Lo que yo dije es que si ganaba compensaría a los concejales de la oposición con 10 arrobas de melones de mi propia cosecha. Pero, claro, como ahora el precio de los melones está por los suelos, vienen estos señoritos con lo de la casta y esas gilipollices.

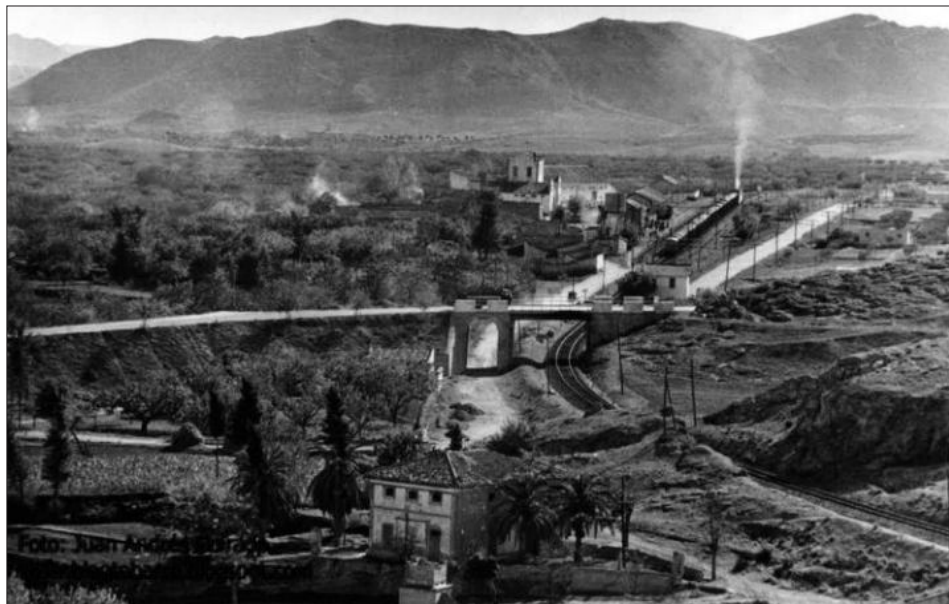
AM— No queremos quitarle más tiempo. Gracias por sus sinceras palabras.

PC— Gracias a vosotros, majos. Hacedme una foto encima del tractor, que me ha costado mis buenos cuartos y el beaterío va a rabiarse cuando me vea en los papeles.

Equipo de Investigación

El pueblo es parte de mi vida

JAVIER CARO RODRÍGUEZ



Tumbados en la cama, con la sonrisa en la cara, mientras me cuenta historias de su pueblo, de la banda de música, de las fiestas, de la peña, pasamos una noche de charla. Historias que explica con los ojos encendidos, como si viera las escenas proyectadas en la retina, mirando al oscuro techo, igual que si estuviera dentro de ellas. Las revive y las disfruta. Quiere ver a la gente, a su gente, a la que la conoce desde hace años. Nos contamos la vida, y en esa vida, en ese rollo de celuloide mental que es el recuerdo, aparece Tobarra, el pueblo que me vio crecer, el de mi infancia y juventud. Ese lugar donde los primeros destellos de libertad se mezclaban con alcohol, rock en garitos y tambores de Semana Santa. Recordé mi vida, y la de otros que me han acompañado en ella, también recordé con sorpresa que hacía años, demasiados, que no iba, que no sentía en el paladar el olor a las fiestas, a las noches pegajosas paseando por sus calles y sus cuestas. Reviví el sabor de los churros con el estómago vacío, o las carpas donde siempre protestábamos por su pésima calidad musical (nosotros siempre esperábamos rock). La gente que ves una vez al año, y de la que te alegras mucho de ver, y con la que hablas del pueblo, de lo que pasó en las fiestas pasadas o de anécdotas, como si nada más importara. El pueblo estaba igual, o quizás era yo el que no había cambiado, el que por desgracia se había quedado en algún lugar sin avanzar. Allí estaba la Mary, con su sonrisa y

sus perras; Rosi, con sus oposiciones o Uge, con su hijo Enzo, que está a punto de cumplir un año. Y estaba yo, que no había pisado el pueblo en años. Era como si hubiera salido un momento de la sala de cine al baño, me hubiera encontrado con alguien y al entrar de nuevo, todo lo que acontece en la pantalla fuera nuevo. Los mismos personajes pero con nuevas vidas. Aunque en el fondo, el cariño seguía intacto, y todo se restablece en cuestión de segundos. En el pueblo, yo que provengo de la ciudad y mis padres no tenían un lugar de asueto estival, era otro mundo. La primera vez que entraba en una discoteca, no sé, tendría catorce o quince años, y allí estábamos, como si estuviéramos haciendo algo malo. La primera verbena, la primera borrachera (de la que conservo fotos tremendas), las primeras chicas, esas que veías en el paseo o en las carpas, esas que iban con amigas y que desconocías por completo si eran del pueblo o forasteras. El kiosco donde siempre comprábamos guarradas, y de paso nos reíamos cambiándole el canal de televisión al porno a la pobre mujer, o los “garutos”, donde intentábamos entrar y conseguir algo de cerveza o “paloma”. El primer beso, con Estopa de fondo, en una discoteca ya desaparecida, y cierta sensación de triunfo inútil y pueril. Pero por encima de todo la libertad: esa libertad que nos embriagaba, que nos hacía sentirnos felices esos días que nos marchábamos de la ciudad. Teníamos un lugar

donde ir, un sitio donde nos esperaban y donde todo, o casi todo, era diferente. Allí éramos otras personas, teníamos otros amigos y hablábamos de otras cosas. Un día a la canal, allí a sentarnos y poner los pies al remojo, otro a coger albaricoques, con las legañas en los ojos y el frío en las manos. Bebernos unos latinos en el Pipper’s con Extremoduro de fondo, comernos una pizzas enormes en El Tío de la Pipa, unos gofres en El Argentino o aporrear el tambor en la calle del Fuego. Esa tranquilidad y sencillez era la que te atrapaba, la que te hacía marcharte de allí con lágrimas en los ojos, como la primera vez que fui, que recuerdo llegar a la ciudad con los ojos enrojecidos. Yo quería quedarme allí. Era mi Arcadia particular. Tener un lugar donde ir, donde llegar, donde te esperan, eso es algo valioso, una sensación indescriptible, de las que te llenan el alma. Te sientes importante y querido. Como cuando vuelves a casa y te espera tu chica, la ves y el mundo parece tener sentido. Regresaba al pueblo con múltiples sentimientos encontrados: este año volvía, porque no quería dejar solos a personas que quiero mucho en el primer año de fiestas sin la matriarca familiar. Este año había muerto la madre de mi amigo. Una mujer que nos había aguantado años, que nos había tratado como parte de la familia (de hecho, para mí son mi familia), que siempre nos había esperado con los brazos abiertos. Este año no la hemos visto pasear con su marido y amigos por los bares del centro, Los Arcos o el Totoni, este año no hemos comido con ella, ni nos ha preguntado si la noche anterior habíamos triunfado. No nos ha reído por llegar con dos o tres copas de más, este año ha sido más triste. En estas fiestas, mientras veíamos los fuegos artificiales que las despiden, mi amigo me preguntó si me había dado cuenta que era el primer año sin su madre. Se me hizo un nudo en la garganta. Claro que me había dado cuenta, porque tanto ella como todo lo que envuelve al pueblo son parte de mi vida, y ahora se ha quedado un poco más vacía. Aquella noche mientras hablábamos del pueblo en la cama, sentí muchas ganas de volver a aquellos años, volver a tener ese cosquilleo al entrar en el pueblo con el coche, esas risas antes de salir a escuchar buena música, ella me lo contaba con devoción, yo la escuchaba y sentía cada palabra como mía. Gracias por esas confidencias.

Drets de les dones: Violació o abús

AMPARO ARIÑO

VICEPRESIDENTA D'AVALL (ASSOCIACIÓ VALENCIANA D'ATEUS I LLIUREPENSADORS)



La sentència a "La Manada" que es va fer pública el passat 26 d'abril, ha suscitat la reacció en contra de gran part de la ciutadania. Aquesta sentència serà recorreguda per ambdues parts: acusació i defensa, i és possible que en ella s'acabe reconeixent que en els fets jutjats va haver-hi violacions i no solament ("solament"?) abusos.

Perquè no torne a donar-se un fet tan vergonyós com el d'aquesta sentència, i diria més, perquè no es parle d'abusos sexuals com alguna cosa diguem "menor", és necessari que concórreguen diverses circumstàncies que no es donen en aquests moments.

La més important, la bàsica, és la implicació transversal, és a dir la implicació de tota la societat en la defensa dels drets de les dones, de la seua dignitat com a éssers humans, del respecte que mereixen en igualtat al que tenen els homes en iguals circumstàncies.

Per descomptat, és necessari que es revise la situació de la Magistratura i l'accés a la mateixa. Com és necessària una autocrítica dels professionals de la medicina en els seus plantejaments sobre el cos de la dona. Per açò és imprescindible una formació generalitzada de la perspectiva de gènere per a totes les professions i de manera molt especial per a l'exercici de la medicina i tot allò relacionat amb la jurisprudència.

I és que, com bé assenyala Michel Onfray en el seu *Tratado de Ateología*, en el Dret i en la Medicina és on d'una manera més greu es plasmen els prejudicis d'arrel religiosa sobre la corporeïtat humana en general i sobre la condició de la dona en particular. Prejudicis que s'integren en una cosmovisió o visió del món que rebem i acceptem acríticament com a vertadera.

Però aquesta revisió crítica dels prejudicis rebuts no serà possible ací i ara (i em referisc a l'Estat espanyol en l'actualitat) mentre no hi haja una separació efectiva entre Església i Estat de manera que el nacionalcatolicisme patriarcal (valga la redundància) deixe d'influir en l'educació i formació de xiquets i joves. No oblidem que en una de les arrels del Patriarcat estan les religions monoteïstes, les anomenades religions "del llibre": judaisme, cristianisme i islamisme. Totes coincideixen a considerar a la dona com a inferior a l'home, al que deu submissió. I a l'home com l'únic subjecte que posseeix i pot posseir l'autoritat i el dret.

No obstant açò, i desgraciadament, el patriarcat i la visió del món que aquest manté i imposa, va fins i tot més enllà de les creences religioses en les quals clarament es recolza i a les quals utilitza per a mantenir-se. Per açò, no serà veritablement superat mentre els homes no reconeguen la il·legitimitat dels privilegis dels quals han gaudit des de fa mil·lennis, i entenguen que aquests privilegis estan ancestralment basats en el fet de tenir major força física que les dones.

Aviso a lectores, simpatizantes y amistades

Cuando hace más de 26 años decidimos sacar esta revista ya intuíamos que íbamos a ganar seguidores y a perder dinero. Mientras el Ateneo Libertario Al Margen ha podido asumir el permanente déficit, la cosa no ha pasado de las lamentaciones. Hoy, sin embargo, resulta más difícil seguir por esta senda que nos puede llevar al desaliento y al abandono si no encontramos alguna solución.

Por eso, y antes de que el problema llegue a mayores, nos vemos en la obligación de compartir esta información con el conjunto de gentes, de todo tipo y lugar, que nos siguen, animan y hasta leen con placer. Por nuestra parte ya hemos tomado algunas medidas para estabilizar y procurar reducir al máximo los costes de impresión y distribución. No obstante, sabemos que ni con esos recortes vamos a superar el enorme des-

fase entre gastos y entradas. Nos consta que este problema también lo sufren la mayoría de publicaciones libertarias y alternativas. Y como demasiadas revistas hermanas ya se han visto obligadas a cerrar, no queremos que con AL MARGEN suceda lo mismo.

Por eso apelamos a ti, simpatizante y/o lector/a, para invitarte a que te implies un poco más en esta revista que no es de la gente que la hacemos, ni siquiera del conjunto de la militancia de nuestro veterano ateneo libertario.

Esta publicación es patrimonio colectivo de las cientos de personas que han colaborado en ella, de las muchas más que la han venido leyendo y, por supuesto, de todo el movimiento libertario y el mundo alternativo de los que formamos parte.

En definitiva, lo que te pedimos es que nos apoyes económicamente. Deseamos

que afortunadamente te lo puedas permitir, porque ya sabemos cómo están las economías del precariado. Nadie mejor que tú sabe cuándo y cuánto puede aportar a este proyecto que resiste desde hace más de tres décadas.

Aquí te dejamos el número de nuestra cuenta (ES14 6000 8630 0003 0183) en la que puedes efectuar tu importante colaboración en las fechas y cuantías que tú prefieras. Y si nos mandas el resguardo o pones como concepto "Apoyo Revista" nos facilitas el trabajo de contabilidad. Por supuesto que si eres de (o algún día pasas por) València, estaremos encantados de aceptar tu aportación solidaria en nuestro local.

Gracias por seguirnos, animarnos y apoyarnos.

**Equipo de Redacción de la revista
AL MARGEN**

Respetar las ideas

MARC CABANILLES

PRESIDENTE DE AVALL (ASOCIACIÓN VALENCIANA DE ATEOS Y LIBREPENSADORES)

Sólo un 36% de los estados del mundo (71 de los 194 existentes) castigan las ofensas a la religión, según la Comisión de Libertad Religiosa Internacional (USCIRF, en sus siglas en inglés), y España, reserva espiritual de occidente, es uno de ellos. Formamos parte, pues, de un selecto grupo de países liderados por Irán, Pakistán, Yemen, Somalia y Qatar, que ponen límites a la libertad de expresión cuando se utiliza para criticar la religión, contra las recomendaciones de la mayoría de los organismos internacionales que defienden los derechos humanos.

En el Código Penal español siguen existiendo varios artículos que tipifican como delito la ofensa a los sentimientos religiosos, bajo cuya genérica denominación se contempla el insulto religioso, el escarnio, la profanación y, de tapadillo también, la blasfemia, que ya había desaparecido como delito en 1988.

Se sigue confundiendo el concepto de “pecado” con el de “delito”, cosa que parece más propia de otras épocas cuando se sancionaban comportamientos que se consideraba que iban contra la religión, como desobedecer el mandato divino de santificar las fiestas trabajando los domingos, o el hecho de poner música comercial en Semana Santa.

Y ese delito de ofensa está en el Código Penal desde 1995, gracias, una vez más, a los socialistas que impulsaron su redacción. ¿En qué estarían pensando cuando aprobaron este Código Penal, con constancia, además, de grandes celebraciones? A efectos de represión, ¿de qué sirve denunciar el Concordato, si no se modifica el Código Penal?

Ni tan siquiera la izquierda parece tener claro que el respeto y la protección se deben a las personas, no a sus ideas. Los

titulares de derechos (en este caso protección y respeto) son los creyentes. Pedir respeto a las ideas es como pedir respeto a los colores: no deberíamos mezclarlos porque eso es una falta de respeto a cada color individual. La ciencia y la filosofía habrían muerto hace tiempo si hubieran respetado las ideas, si no las hubieran criticado, desmenuzado, ridiculizado.

El empeño de políticos, jueces y creyentes, en proteger y respetar las ideas en vez

tras la libertad y el librepensamiento retroceden.

Claramente, la persistencia de estos delitos en el Código Penal supone un pretexto para limitar el derecho de la ciudadanía a expresar con total libertad sus opiniones. Si un grupo de gente (en este caso los creyentes) necesita unas leyes que les protejan de la crítica, se debería hacer lo mismo con los hinchas de un equipo de fútbol que se sienten ofendidos por los



de a las personas, implica que dichas ideas no pueden ser criticadas, ni refutadas, no se las puede contradecir, no se pueden catalogar de falsas o de supercherías.

Al igual que los defensores de unas ideas tienen derecho a expresarlas y defenderlas, quienes piensen que esas ideas son falsas, perjudiciales o simples tonterías, tienen el mismo derecho a criticarlas, rechazarlas, contradecirlas o ridiculizarlas.

Y claro, cuando pasan los siglos, y algunas ideas no se pueden discutir, ni analizar, ni criticar, ni poner en evidencia, el resultado es lo que estamos viendo, la represión y el dogmatismo avanzan, mien-

La religión, que no deja de ser una ideología más, debe ser objeto de crítica como otras creencias políticas, económicas, sociales, y por tanto, no debe recibir ningún trato de favor en la ley

hinchas del equipo rival, o los militantes de un partido político.

La religión, que no deja de ser una ideología más, debe ser objeto de crítica como otras creencias políticas, económicas, sociales, y por tanto, no debe recibir ningún trato de favor en la ley. A nadie en su sano juicio, para proteger la ciencia, se le ocurriría introducir en el Código Penal un delito contra los sentimientos científicos.

En un Estado aconfesional, las actuaciones públicas (políticos, jueces, funcionarios) no deben regirse por creencias irracionales de una parte de la sociedad, sino por criterios basados en la razón y que sean comunes a toda la ciudadanía.

**COLABORA CON AL MARGEN!
MÁNDANOS TUS ARTÍCULOS,
DIBUJOS, CRÍTICAS, COMENTARIOS
¡TE ESPERAMOS!**

Carlos Ávila

COORDINA: EDDIE (J. BERMÚDEZ)

Carlos Ávila nace en Toledo (España) en 1978. Estudia Ciencias Políticas en la Universidad Complutense, algo que influirá siempre en los textos tanto de poesía como en la canción de autor. Ha editado dos libros de poesía, “La paz a ti debida” (Vitrubio, 2005), y “No todas las cabras están locas” (Endymion, 2010), además de estar presente en la antología “La voz y la palabra” (Sial, 2008), y de publicar un libro con otros tres poetas y amigos, titulado “El mundo dejado a la suerte de una cabra” (Mar Futura, 2014). Ha cantado y recitado en numerosas ciudades españolas. En Francia, ha sido invitado al Festival Les Eauditives (Toulon, 2017), y al Festival Voix Vives (Sète, 2016), que además financió su hasta ahora único disco,

“Justicia Poética”, donde rinde homenaje a poetas como Gloria Fuertes, Pedro Garfias o César Vallejo, alternando con canciones propias donde muestra la crítica y la sátira como su medio de expresión, así como una gran influencia de la canción de autor. Ha sido presentador del programa de radio “La Madriguera”, sobre música y poesía. Actualmente es editor de la emergente Editorial Gato Encerrado. Suele dar conciertos, recitales, talleres de poesía y música o performances poéticas, creyendo además que la música y la poesía deben estar en la calle, viviendo entre la gente. Optimista indomable a pesar de los tiempos que corren, piensa que el futuro será mejor, aunque no lo vea.

BIOGRAFÍA DEL PERDEDOR II

Por nacer en un sucio hospital público
y llorar como lloran casi todos los niños
en el azote del *welcome*, no sabes lo que has hecho,
y no aprobar como aprueban
los hijos de buena madre en las carnicerías
y empezar mal el arte de las mujeres
que pegando manotazos huían por el recreo,
no me recordarán en mi ciudad
ni pondrán mi nombre en una calle
ni en mi casa se dirá que allí viví.

Que por ser de una tendencia política marginada
no se hablará de mí en extensos congresos
por ilustres estudiosos de mis amores y desamores,
ni obtendré los ansiados premios póstumos
que tantísimo me gustan.

Que por escribir lo que se quiere,
por vivir lo que se puede,
o por contar lo que se sabe,
no se harán de mí esas épicas películas
ni será un best seller mi simple autobiografía
ni tendré entre mis anales
millones de mujeres, hijos que me reclaman,
novias que nunca tuve.

Nadie, por mi autista manera
de no jugar a sus juegos,
por mi obstinada creencia de no creer en nada,
se parará por la calle a pedirme un autógrafo,
ni contará a sus hijos
que una vez conocí
a Carlos Ávila.

CERTEZA I

Que el hijo pródigo nunca vuelva,
que la otra mejilla sirva para más besos,
que la oveja negra jamás aparezca,
y que sean dignos los que entran en mi casa
a beber una copa.

Solo una cosa es cierta:
mi mundo no es de este reino.



UTOPIÍA

No se puede amar lo que no existe,
los potenciales sueños,
horizontes.

Tu regreso,
el esperma convertido,
el árbol que dará forma a mi ataúd.

La metamorfosis se puede amar.
Pero la mariposa vuela.

No se puede amar lo que no hallo,
en el día a día,
en el nacer de siempre.

Lo que no se tiene
no se puede amar.
Pero lo hago.

POEMA CULINARIO

¿Podrá por fin la salchicha alemana
dejar de asfixiar al endeble y cremoso
queso griego?

¿Dejará de bombardear la todopoderosa hamburguesa
al kufta iraquí,
al arroz pacífico de Vietnam,
y, por fin, dejará de entrar en la casa de Chile
donde se hornean tan buenas ricas empanadas?

¿Será el thieboudienne senegalés
apaleado hasta la muerte
por la tortilla española
en la puerta misma de entrada al frigorífico?

¿Dejarán los grandes chefs franceses
de exigir más pagos de deuda
a las felices vacas argentinas?

¿Seguirá el fish and chips colonizando al cuscús
por la inmensa envidia que provoca
en su ego?

¿Estará la fajita mexicana eternamente obligada
a prostituirse en la cocina de al lado?

¿Sabrán los ingredientes
que los enemigos no se encuentran
entre cilantro y perejil,
ni entre el sushi japonés
y el bacalao de Portugal,
ni entre el calçots de Tarragona
y el ajo de Las Pedroñeras,
sino entre el vegetal que crece a duras penas
en los campos
y las hortalizas transgénicas,
entre el pollo de corral
y el hacinado en hileras,
entre el pez que libre navega las aguas,
y el poder de las grandes piscifactorías?

ACERTIJO POÉTICO

El problema no reside en saber
quién es el dueño del huevo
que ha puesto el gallo
en la frontera.

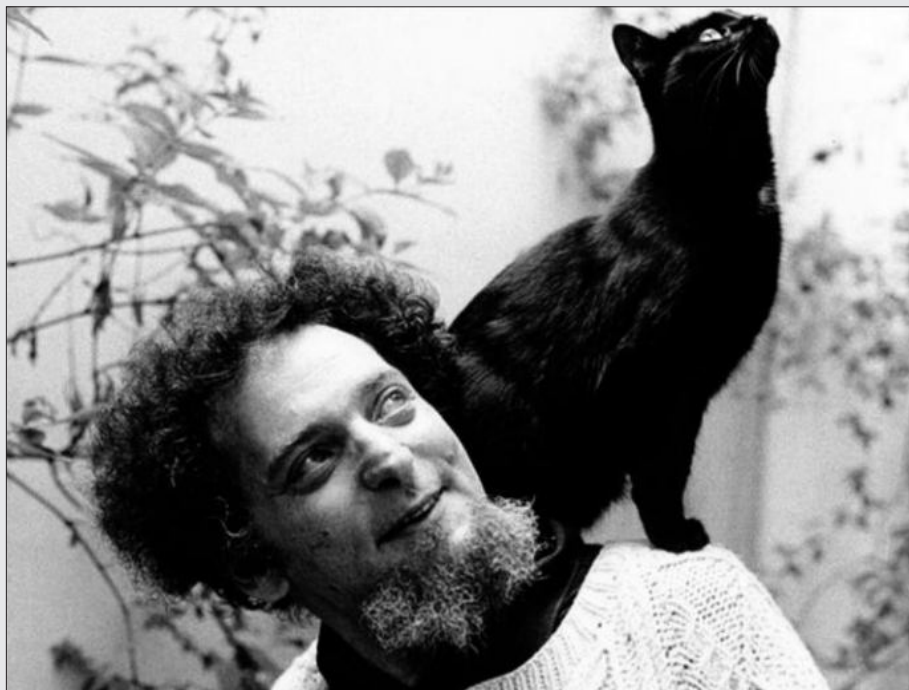
Porque en poesía,
el gallo puede poner huevos
y la gallina,
puede ser valiente.

El problema no es el huevo
el gallo o el país.
Es la frontera.



PADRENUESTRO

Silvio Rodríguez que estás en la tierra,
tomando tu Cuba libre preso
de enseñanzas milongueras
y de hombres de las finanzas,
rehaciendo y rehabilitando por tanto
todo el tiempo que el tiempo te deje,
Ángel García Retamero que estás en la tierra,
en esta, en la insuficiente,
en la misma que gozó Fermín Salvochea,
para ser el refugio último
del último hombre honesto que nos queda.
Santificados ya están por suerte
León Felipe, Antonio Machado,
Alberti, Salinas, Hernández,
y tantos otros que por nombrar se hacen largos
y fueron tratados como animales.
Que venga a nosotros todo vuestro reino,
el reino del verso, la entendedera funcionando,
que podamos tomar en el camino bifurcado
la exacta dirección por la que nos guiasteis.
Hágase la voluntad de Miguel de Cervantes,
de Durruti, de Diógenes y Aristóteles,
de los que entraron en la Bastilla,
del Jesús que repudiaba traficantes.
Danos el pan que necesitamos
para poder llevar a cabo tanto utopía,
pues sin comer, padrenuestro,
es imposible hacer un simple verso
que trate solo de una flor sin ser Narciso,
y nos junte unas letras en el "debe"
de una barriga.
Y, por supuesto, perdónanos nuestras deudas,
nuestras hipotecas, nuestros ivas,
y déjanos volver al paraíso del edén,
sin más ánimo que el epicúreo placer
del día a día,
así como nosotros prometemos perdonar
a nuestros banqueros, a nuestros periodistas,
a nuestros corruptos políticos
y a nuestras infantas cristinas.
Por último, déjanos caer en la tentación carnal,
en los besos y caricias,
en el sexo oral y en el sexo individual.
Déjanos retozar en el breve tiempo en el que andamos,
y libranos de ir a la iglesia
para arrodillarnos ante los pederastas,
es decir, sin ánimo de ofender,
padrenuestro,
libranos del mal.
Amén.



GEORGES PEREC

(PARÍS, 1936–IVRY SUR SEINE, 1982)

«¿Y qué es un autor oulipo? Es una rata que construye ella misma el laberinto del cual se propone salir. ¿Un laberinto de qué? De palabras, sonidos, frases, párrafos, capítulos, bibliotecas, prosa, poesía, y todo eso.»

Marcel Benabou, «Secretario provisionalmente definitivo» de OuLiPo.

Georges Perec fue uno de los escritores más influyentes en la literatura francesa de la segunda mitad del siglo XX. Su obra escrita incluye novelas, obras de teatro, poemas, ensayos, obras misceláneas, guiones, recopilaciones de artículos, libros ilustrados en colaboración con algunos pintores, juegos verbales y lingüísticos. También realizó incursiones en el cine y en la música. Fue miembro del grupo Oulipo, fundado en París en noviembre de 1960 por el escritor Raymond Queneau y el matemático François Le Lionnais y que ha contado con miembros tan conocidos como Marcel Duchamp o Italo Calvino. OuLiPo (acrónimo de «Ouvroir de littérature potentielle») es un grupo de experimentación literaria creado en 1960 y formado principalmente por

escritores y matemáticos que buscan crear obras utilizando técnicas de escritura que interacciona con las matemáticas a través de fractales y algoritmos. Perec perteneció a OuLiPo desde 1967 hasta su muerte, a punto de cumplir los 47 años.

Su obra estuvo basada en la experimentación, en ciertas limitaciones formales como forma de creación (por ejemplo, escribir la novela “La Disparition” donde sólo utiliza palabras que no contengan la vocal “e”, la más común del francés) y en el explícito propósito de nunca repetir la misma idea. El uso de pinturas e imágenes también son recurrentes en su obra, donde son utilizadas como herramientas metatextuales. Ha sido traducido a más de quince idiomas, pero no es un escritor leído por multitudes, el carácter experimental de su escritura hace que se le suela considerar un autor minoritario. Amigo de Roland Barthes y Henri Lefebvre fundó con ellos el grupo de conversación «Argumentos».

En 1978 publicó su obra más conocida, “La vida instrucciones de uso”, galardonada con el Premio Médicis, cuyo éxito le permitió dedicarse desde entonces plenamente a la

literatura. Su lectura es toda una experiencia insólita. He aquí algunas frases:

- Vivir es pasar de un espacio a otro sin golpearse.

- La falaz seducción del razonamiento analógico...

- De todo ello se deduce lo que, sin duda, constituye la verdad última del rompecabezas: a pesar de las apariencias, no se trata de un juego solitario: cada gesto que hace el jugador de rompecabezas ha sido hecho antes por el creador del mismo; cada pieza que coge y vuelve a coger, que examina, que acaricia, cada combinación que prueba y vuelve a probar de nuevo, cada tanteo, cada intuición, cada esperanza, cada desilusión han sido decididos, calculados, estudiados por el otro.

- En el mundo en que vivían, era casi de rigor desear siempre más de lo que se podía adquirir. No eran ellos quienes lo habían decretado; era una ley de la civilización.

- Quien no trabaja no come, sí, pero quien trabaja no vive.

- No son los elementos los que determinan el conjunto, sino el conjunto el que determina los elementos.

- Has de olvidarte de esperar, de emprender, de tener éxito, de perseverar.

- Los caminos que seguían, los valores a los que se abrían, sus perspectivas, sus deseos, sus ambiciones, todo eso, es cierto, les parecía a veces desesperadamente vacío. No conocían nada que no fuera frágil o confuso.

- No has aprendido nada, sólo que la soledad no enseña nada, que la indiferencia no enseña nada: era un engaño, una ilusión fascinante y traicionera. Estabas solo y eso es todo, y querías protegerte; que entre el mundo y tú los puentes se rompieran para siempre.

- ¡Tan sólo desearías que pertenecer a la especie humana no fuera acompañado de este insoportable estrépito, que esos pocos pasos irrisorios que hemos dado dentro del reino animal no se pagasen con esta perpetua indigestión de palabras, de proyectos, de grandes comienzos!

EL EMBUDO



Nuevas ediciones de la Mostra del Llibre Anarquista y la Fira Alternativa de València

La sucesión de convocatorias anuales de estas dos habituales citas valencianas nos ha acostumbrado a vivirlas como algo natural y obligado, pero la verdad es que la cosa tiene su mérito si tenemos en cuenta que ambas citas son producto del enorme trabajo de unos grupos de personas que, gratuita y voluntariamente, dedican muchas horas de su valioso tiempo para que cada año podamos juntarnos para disfrutar de los libros, de la artesanía y los productos ecológicos, en un ambiente de colaboración y camaradería autogestionaria.

La XVIII Mostra del Llibre Anarquista se celebró entre los días 10 y 15 de abril, con presentaciones por locales alternativos de diversos barrios valencianos, acabando el fin de semana con el montaje de paradas en su enclave habitual de la plaza del Carmen. Con cada edición se van mejorando las presentaciones y demás actividades y se incrementa la cantidad y calidad de los materiales ofrecidos por editoriales, distribuidoras y colectivos.

En cuanto a la Fira Alternativa (8, 9 y 10 de junio), que este año llegaba a su 31ª edición, sólo podemos decir que cada año nos admira la dimensión que alcanza un evento en el que no interviene ninguna empresa ni institución

oficial. Como ya es tradicional la feria se divide en tres sectores diferenciados: artesanía, alimentación y colectivos sociales. También han tenido lugar multitud de talleres, charlas, actuaciones musicales, teatro de calle, etc. Paralelamente tuvieron lugar la clásica marcha bicinudista y una performance de Tanquem Cofrents para exigir el cierre de la nuclear de Cofrents (Valencia).

Como ateneo libertario que viene participando en ambos encuentros desde sus primeros tiempos, no podemos dejar de felicitar a sus organizadores ni de felicitarnos nosotros mismos por la modesta aportación que Al Margen viene prestando a todas estas citas alternativas y libertarias.



Estado represor

En nuestros medios parece una perogrullada hablar de que tal o cual Estado reprime; es como decir que la Justicia no es justa. No obstante se hace imprescindible denunciar todos y cada uno de los casos de represión que cada vez son más frecuentes en nuestras tierras ibéricas y, desgraciadamente, en casi toda Europa.

El encarcelamiento y las sanciones económicas de cantantes de rap, humoristas o activistas sociales se está convirtiendo en algo cotidiano. Los desahucios, las disoluciones de piquetes y concentraciones se realizan con una brutalidad desmedida por parte de los cuerpos de represión. La censura y la persecución a opiniones vertidas en redes sociales o actos reivindicativos nos retrotraen a épocas que creíamos superadas.

Frente a ello la respuesta más coherente es la solidaridad y la denuncia. Solidaridad con quienes son reprimidos por sus ideas y opiniones, aunque no sean las nuestras. Denuncia de las actitudes represivas de gobernantes, jueces y cuerpos de (in)seguridad aunque sean los “nuestros”. No caigamos en el absurdo de denunciar las injusticias según quién gobierne o de ser solidarios exclusivamente con los de nuestra cuerda.

En una sociedad moderna y plural el derecho a expresar las opiniones libremente debe estar garantizado para todo el mundo; también el derecho de cualquiera a defenderse si se siente ofendido o atacado. Pero en ningún caso debemos aceptar que sean el Estado y sus servidores los que determinen qué podemos decir y qué debemos callar... si no queremos que nos empapelen.



Los sindicatos de la tele, de capa caída

No lo decimos porque Sordo (CC.OO.) y Álvarez (UGT) hayan dejado de salir en todos los sitios cada vez que el gobierno anuncia alguna maldad o se produce una movilización, aunque estos aparatos sindicales no la hayan convocado como ha ocurrido recientemente con las manifestaciones de pensionistas o la huelga feminista del 8M.

No es que haya aminorado el apoyo total e interesado de la patronal, los distintos gobiernos y casi todos los medios a UGT y CC.OO. Eso cada vez es menos disimulado, y hasta produce vergüenza ajena que unas organizaciones que surgieron de la clase trabajadora puedan alcanzar tan altas cotas de sumisión y renuncia.

Pero —y de ahí nuestra ligera esperanza— de un tiempo a esta parte se producen convocatorias de acciones y hasta de huelgas donde los todavía llamados sindicatos mayoritarios (o simplemente los sindicatos) no es que no participen —que ya es grave, tal y como está el patio— es que se dedican a obstaculizar y zancadillear las movilizaciones de plataformas, asambleas y sindicatos a los que se llama minoritarios como si con ello se les privase de la capacidad de protestar y luchar.

Hemos citado los casos del 8M y la movilización por las pensiones públicas, seguramente los dos casos más conocidos, pero cada vez es menos raro que nos encontremos con manis o huelgas de otros convocantes. En los últimos meses hemos tenido luchas importantes en telemarketing, limpieza, recogida de basuras, bomberos forestales, autobuses de línea, servicios municipales privatizados (como el Bicing de Barcelona y otros), las Kellys, etc. sin la bendición de las burocracias del sindicalismo oficial. Más recientemente se ha producido una importante huelga en todo el sector metalúrgico de la Bahía de Cádiz promovida por CGT, SAT y Autonomía Obrera. Fue patético ver a UGT, CC.OO. y la patronal intentando parar la huelga diciendo que no era legal (porque no la convocaban ellos, claro) pero tuvimos la satisfacción de comprobar que los trabajadores no les hacían caso y se sumaban mayoritariamente al paro. Qué cundan los ejemplos.

Fraguas revive

Llevamos años lamentando el abandono de las zonas rurales, la muerte de cientos de pueblos del interior peninsular, los incendios forestales —muchos de ellos causados por la falta de actividades agrícolas y ganaderas tradicionales— y cuando un grupo de jóvenes ocupa y rehabilita el pueblo —abandonado a partir de 1950— de Fraguas (Guadalajara) son expulsados y acusados de varios delitos.

La situación es tan esperpéntica que incluso han sido llevados ante los tribunales, en los que la Junta de Castilla-La Mancha (PSOE-Podemos) se ha personado como acusación, y condenados cada uno a penas de un año y nueve meses de prisión, multas de 2.700 euros y a pagar los gastos de demolición de lo reconstruido y el traslado de los escombros (alrededor de otros 30.000 euros).

Aunque la condena no implica el ingreso en prisión, sí que acabarían en la cárcel si no pueden pagar las multas. Infinidad de voces se han levantado para denunciar este absurdo atropello, en nuestro país y en el extranjero. Han sido muchos tam-

bién los medios que se han hecho eco de esta noticia y, de inmediato, han empezado a organizarse actos de apoyo con la gente de Fraguas.

Desde aquí nos sumamos a la denuncia de esta nueva acción represora del Estado y su Justicia y enviamos nuestra solidaridad a la gente de Fraguas, a la que damos ánimos para seguir luchando por ese proyecto tan ilusionante y ejemplar. Este nuevo desalojo nos trae a la memoria el caso de Sasé y otras okupaciones rurales. Pese a todo, la lucha por un mundo rural vivo, solidario y ecológico ha de continuar.

Para más información y envío de apoyos se puede visitar el blog: <http://fraguasrevive.blogspot.com/>



Cuando no todo es “manada”

En cuestiones jurídicas y represivas parece que también hay modas y prioridades. Lo decimos porque hay casos (sentencia sobre “La Manada”, condena a Urdangarín, encierro de políticos independentistas, etc.) que se llevan el protagonismo mediático y motivan sesudos e indignados pronunciamientos de todo el espectro de la teórica izquierda, mientras otros casos, igual de escandalosos, sólo salen en algún medio alternativo o en los boletines de los grupos contra las cárceles.

Uno de esos juicios ignorados se celebró durante junio en la Audiencia Nacional. Los acusados son seis activistas del grupo anarquista y vegano Straight Edge, al que en un principio (2015) se acusó de terrorismo con pruebas tan contundentes como productos de limpieza, una sopa de lombarda o sus manifestos en Twitter, donde confesaban ser vegetarianos, propagar el amor libre o la desaparición del Estado opresor.

Uno de los acusados, Nahuel, se ha pasado un año y cuatro meses encarcelado como FIES por esta forzada interpretación de la ley antiterrorista. En conjunto la juez Lamela pidió 35 años de prisión para este grupo, al que vincula incluso con una organización tan opuesta como los

Grapo y con algo tan poco documentado como el Grupo Anarquista Coordinado. El escrito de acusación de la Fiscalía aporta pruebas tan contundentes como mensajes escritos del tipo “muerte al capital”, “capitalismo asesino”, o “fuego y muerte al estado y que viva la anarquía” y hasta citas del filósofo Herbert Marcuse.

La acusación de terrorismo se ha ido desinflando con tales acusaciones y se ha quedado en “enaltecimiento del terrorismo en redes sociales”, ya que su actividad en redes busca “difundir la legitimidad de la lucha activa contra el orden constitucional y contra cualquier tipo de autoridad, tratando siempre de erosionar el prestigio y la credibilidad del Estado y en particular, de sus Fuerzas de Seguridad”, por lo que solicita para ellos dos años de prisión.

Esperemos que los compañeros sean absueltos y quede demostrado que se trata de otro montaje del tipo de los fallidos casos Pandora, Mateo Morral y otras chuzas jurídicas similares. También llamamos a un mayor rigor y compromiso del movimiento libertario contra la represión, sin limitarnos a protestar cuando un asunto adquiere notoriedad política y mediática.

PUBLICACIONES

Nuestro Ateneo viene editando una serie de libros (bien en solitario o en colaboración con otras organizaciones y colectivos) de cuya distribución nos hacemos cargo modestamente. De momento, disponemos de los siguientes títulos que podemos enviar previo pago (ingresando el importe del pedido en nuestra cuenta cuyo número podéis pedirnos y remitiéndonos el justificante del citado pago):

- II CERTAMEN DE CUENTOS, 5 €
- III CERTAMEN DE CUENTOS, 5 €
- IV CERTAMEN DE CUENTOS, 5 €
- V CERTAMEN DE CUENTOS, 5 €
- VI CERTAMEN DE CUENTOS, 6 €
- VII CERTAMEN DE CUENTOS, 6 €
- VIII CERTAMEN DE NARRATIVA SOCIAL, 7,50 €
- IX CERTAMEN DE NARRATIVA SOCIAL, 6 €
- X CERTAMEN DE NARRATIVA SOCIAL, 6 €
- XI CERTAMEN DE NARRATIVA SOCIAL, 5 €
- PROBLEMAS DEL SINDICALISMO Y DEL ANARQUISMO, Juan Peiró, 3 €
- ERICH MÜHSAM, Agustín Souchy, 2,50 €
- ARTICULOS PERECEDEROS, Antonio Pérez Collado, 4 €
- BREVIARIO PARA OVEJAS NEGRAS, Antonio Pérez Collado, 5 €
- MANERAS DE OLER LA MUERTE, Voro Puchades, 5 €
- ASCONA, Erich Mühsam, 2,50 €
- SOBRE LA SERVIDUMBRE VOLUNTARIA, La Boétie, 2 €
- TIEMPO AL TIEMPO, Rafa Rius, 6 €
- PLATOS Y RELATOS, Varios autores, 6 €
- OASIS EL DESIERTO Y OTROS POEMAS INCIVILIZADOS, Voro Puchades, 10 €
- GUIX D'ATZUCAC, Vicent Martínez i Aguilar, 8 €
- CENESTESIA, José Mª Nunes, 10 €
- DIARIO E IDEARIO DE UN DELINCUENTE, Gabriel Pombo da Silva, 5,5 €
- LA CÁRCEL MODELO DE BARCELONA (1904-2004), obra colectiva, 2,50 €
- EL INRI, El Bobo de Koria, 5 €
- ZARANDAJAS, Fermín Alegre, 25 €
- DE LA ILUSIÓN A LA INDIGNACIÓN, Antonio Pérez Collado, 10 €
- VOTAR O DECIDIR, Antonio Pérez Collado, 9 €
- HÍBRIDOS, Fermín Alegre, 30 €
- LA VERANDA, Rafa Rius
- CARTAS DESDE MÁS ABAJO, Antonio Pérez Collado, 5 €
- EL ENTIERRO DE TARÍN, DVD, 6 €
- VAGOS Y MALEANTES, CD de Caldito, 7 €
- DESDE EL PUENTE DE ADEMUZ A ZAPADORES, DVD, 5 €
- RUMBO AL MARGEN, DVD, 5 €
- LA VESPA VERDE, DVD, 5 €
- TARÍN: TIERNO, ANARQUISTA, REBELDE, ICONOCLASTA, NUESTRO, DVD, 5 €

COLABORACIONES PARA EL PRÓXIMO NÚMERO

“La Europa fortaleza”

Hay varios asuntos actuales que merecerían ser elegidos para el dossier del número 107 (otoño, 2018) pero de entre ellos hemos considerado que el papel que está asumiendo Europa como fortaleza cerrada a cal y canto contra personas foráneas o ideas foráneas a la caduca cultura del viejo continente es tan grave que ha de tener prioridad sobre los otros temas que hemos dejado para números posteriores.

Aquella Europa del siglo pasado, que era refugio seguro para perseguidos políticos y víctimas de guerras y otras tragedias, cierra ahora sus puertas a refugiados de conflictos donde las armas y las políticas europeas han tenido mucho que ver.

Lejos de acoger humanitaria y solidariamente a gentes que huyen de una muerte segura, los gobiernos europeos cierran sus fronteras a víctimas inocentes y conceden cuantiosas ayudas económicas a países donde los derechos humanos de los refugiados están tan poco protegidos como en Turquía, Libia, Marruecos, etc. para que controlen y retengan tras sus fronteras a las crecientes olas de refugiados de todos los conflictos que asolan África, Asia y Oriente Medio.

Al mismo tiempo se extienden y fomentan en las sociedades europeas ideas racistas y xenófobas que facilitan la toma del poder por partidos ultranacionalistas y supremacistas que están aprobando leyes contrarias a los principios básicos de las democracias formales y restrictivas con las libertades de la ciudadanía.

Frente a ese lamentable estado de cosas, los pueblos de Europa han de reaccionar y recuperar su compromiso con la libertad, la justicia y los derechos humanos. Contra los mensajes racistas, la sociedad europea debe contraponer su tradición abierta, cosmopolita y mestiza.

Con todas las lecturas y visiones de este grave problema esperamos aportaciones en forma de artículos, relatos, fotografías, dibujos, etc. hasta el próximo 15 de septiembre. Mándanos tu reflexión o propuesta y ayúdanos a difundir el llamamiento a colaborar en AL MARGEN.

AL MARGEN EN LAS REDES SOCIALES



Ateneo Libertario Al Margen



@86ateneo

PUNTOS DE DISTRIBUCIÓN

València

EL CARME: Llibreria Ramon Llull, c/ Corona, 5 - Llibreria Doctor Sax, c/ Quart, 21 - Papelería Sanz, Plaza Vicente Iborra, 3 - VELLUTERS: Radio Klara, c/ Hospital, 2, 7º - RUSSAFA: La Tavernaire, chaflán c/ Denia-Sevilla - LA LLUM-MISLATA: CGT, Av. del Cid, 154 - BENIMACLET: La Repartidora, c/ Arquitecto Arnau, 5 - POBLATS MARÍTIMS: Radio Malva, c/ Barraca, 57 baix, Cabanyal - EL PLA DEL REAL: Librería Primado, Av. Primado Reig, 102

Comarques del País Valencià

HORTA SUD: Librería Entrelíneas (Frente al Instituto de Sedaví) - CAMP DEL TÚRIA: Espacio de Educación Libre Donyets, c/ San Vicente, 2, Urbanización Pedralvilla, Olocau - L'ALCOIÀ: Ca'ls Freres, c/ Forn del Vidre, 7, Alcoi - LA SAFOR: CGT, c/ Pintor Sorolla, 39 baix, Gandia - ALACANT: Ateneo Libertario El Altozano, Av. de Alcoi, 155

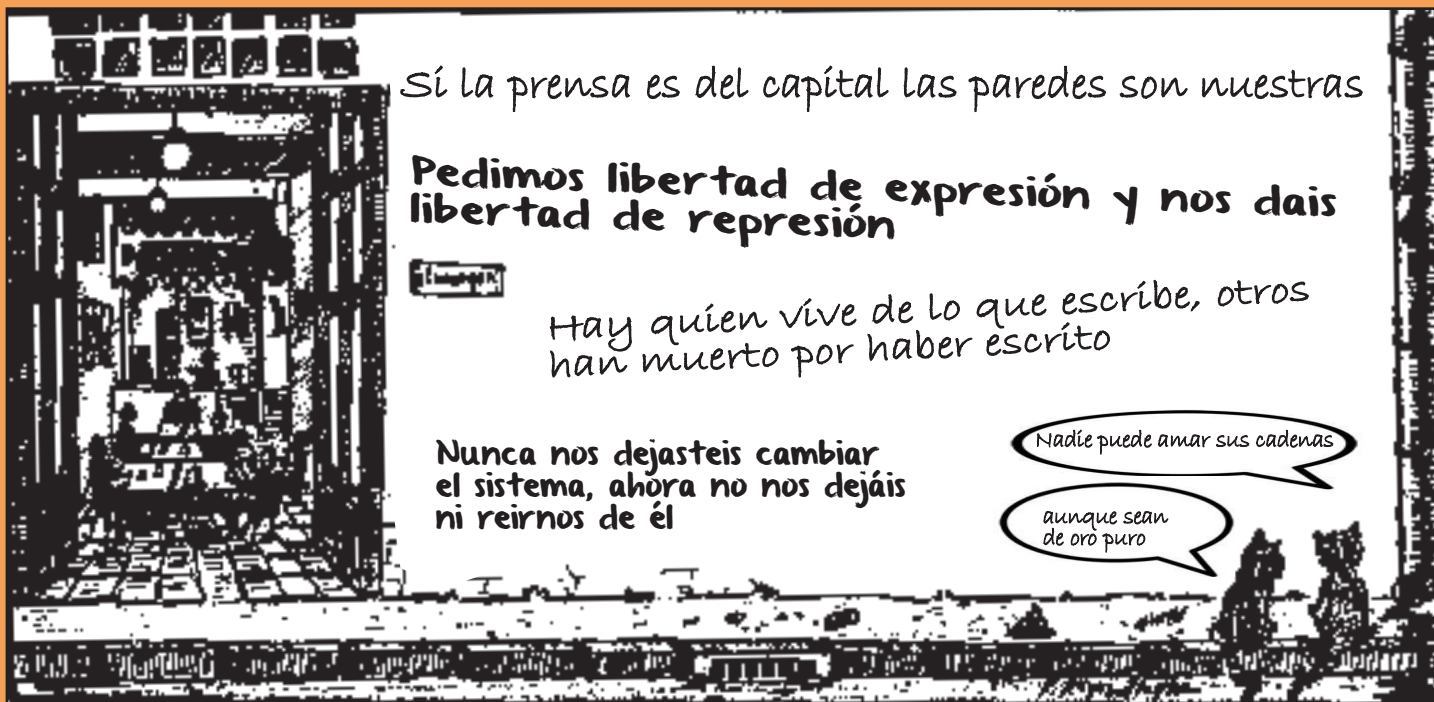
Otras ciudades

BILBAO: Zor Ekologico Batzordea, c/ Pilota Kalea, 5 - VITORIA-GASTEIZ: Zapateneo, c/ Zapatería Kalea, 95 - BARCELONA: Virus Editorial, c/ Aurora, 23 - La Rosa de Foc, c/ Joaquín Costa, 34 - El Lokal, c/ La Cera, 1 - MADRID: Traficantes de Sueños, c/ Duque de Alba, 13 - La Malatesta, c/ Jesús y María, 24 - MALLORCA: Estel Negre, c/ Palau Reial, 9-2n, Ciutat de Mallorca - PALENCIA: CNT Palencia y Ateneo Libertario “Eduardo de Guzmán” (ALEG), C/ Don Pelayo Nº 14 (local 6) (Torretas del Barrio Ave María)



FOTO: ANTONIO PÉREZ COLLADO

LA TAPIA



EL TABACO ADVIERTE QUE EL USO DEL ESTADO ES PERJUDICIAL PARA LA SALUD